

ISSN:1665-7241

Q

236

SEP / 25

www.laquincena.mx

\$50.00



• Alberca y trampolín
• Nuevo “orden” global • Genocidio

Ilustración de Chava



PRESENTA

CICLO DE CONFERENCIAS HABLEMOS DE POESÍA CON CARMEN AVENDAÑO

EL POEMA DE DUELO

JUEVES A LAS
18 6 PM

SEPTIEMBRE HORAS

EL POEMA DE AMOR

SÁBADO A LAS
20 12 PM

SEPTIEMBRE HORAS

EL POEMA MÍSTICO

DOMINGO A LAS
21 11 AM

SEPTIEMBRE HORAS

RESERVA TU LUGAR
COSTO X SESIÓN \$600
tinyurl.com/poesiamty

📞 8180156863
📍 AV. GARZA SADA #275

PROMOCIÓN
\$1,500
ACCESO A LAS 3 SESIONES
+1 HORA DE TALLER PARA
REVISAR TUS POEMAS
FECHA LÍMITE
16 DE SEPT

Director
Luis Lauro Garza

Gerente
Elisa Marroquín

Arte y diseño
Martín Ábrego Parra

Fotografía
Rogelio (Foko) Ojeda

Ilustraciones
Salvador (Chava) González

Asesor legal
Luis Frías Teneyuque (+)

La Quincena / revista mensual / **septiembre 2025**
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
Correo electrónico: laquincena@gmail.com
Página web: www.laquincena.mx
Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

Índice

3 Cartón de Chava

4 Índice

5 La alberca y el trampolín

Abraham Nuncio

6 Palabras y manitas calientes

Jorge Castillo

7 ¿Y la reforma, apá?

Samuel Schmidt

8 Clausura y reubicación de Zinc Nacional

Lupita Rodríguez Martínez

9 Es prioridad combatir la corrupción

Filiberto Pinelo Sansores

10 Privilegio e igualdad, valores incompatibles

Tania Martínez



12 El mensajero de la SEP

Ernesto Hernández Norzagaray

14 Indigenismo de cartón

Luis Miguel Rionda

15 El tercer escenario

Víctor Reynoso

16 El nuevo "orden" global

Edilberto Cervantes

17 Datos sobre CITGO

Miguel A. Jaimes N.

18 Trump y el peligroso malabarismo global

José Alejandro García

20 Genocidio

Xavier Araiza

24 Día Internacional de la Paz

Ámbar Itzel Paz

25 Homero Simpson, Stephen Hawking y la rosquilla cósmica

José Ángel Pérez

26 Imaginar un río, ¿en el río?

Yeminá Samaniego

27 El sargazo en Quintana Roo

José Luis Castro

28 Ciudad bache y su impacto ambiental

Ma. Eugenia González

29 Cruzando fronteras con Kapuscinski

Rodrigo Martínez Sandoval

30 La traductora

Margarita Hernández Contreras

32 Banda de Música de Tamaulipas

Francisco Ramos Aguirre

34 Un lugar llamado Colonia Cuauhtémoc

Juan Sánchez García

36 Subversión de un sistema democrático

S.M. Martín

38 Antípodas

Tomás Corona

La alberca y el trampolín

Abraham Nuncio

Monterrey.- La anécdota –por didáctica me gusta repetirla– tiene absoluta vigencia. Lyndon B. Johnson, presidente de Estados Unidos, se entrevista con Gustavo Díaz Ordaz, que lo era entonces de México. La guerra de Vietnam ha disparado el consumo de la mariguana en territorio estadounidense, y los culpables somos los mexicanos por proporcionarla a su mercado.

Así lo asume Washington y por boca de Johnson se lo hace saber a Díaz Ordaz. Palabras más, palabras menos, el poblano le responde: “Señor presidente, México es el trampolín, pero ustedes son la alberca. Cierren su alberca y se acaba el trampolín”.

Hoy la alberca de la droga en Estados Unidos ha decuplicado su tamaño. Pero su gobierno no quiere verlo y prefiere combatir los efectos del narcotráfico (el trampolín) dejando a salvo las causas. Según el World Drug Report de 2023, “la cocaína es la cuarta droga más consumida del mundo”. Estados Unidos, con Australia, es la región de mayor consumo de esta droga. Y la localidad donde tal consumo puede calificarse de conspicuo es la avenida Pensilvania, que conecta al Capitolio con la Casa Blanca.

Ese último hecho no se registra en ninguno de los países latinoamericanos a cuyos gobernantes acusa ahora Trump de jefaturar el narcotráfico. Sólo aquellos ingenuos o perversos pueden coincidir con su gruesa manipulación en el sentido de que le interesa erradicar el consumo de la droga en su país.

Entre los principales protagonistas de esa perversidad se hallan las empresas noticiosas –estadunidenses y nacionales–, que hacen negocio justificando la postura de Washington de tener motivos legítimos para decretar como terroristas a las organizaciones criminales dedicadas al trasiego de la droga y, peor aún, el derecho de su gobierno a combatirlos en territorio ajeno.

En la figura de Trump se cumple, a la inversa, el síndrome de Estocolmo: el delincuente se declara víctima y a sus víctimas las acusa de victimarios. En los hechos no se trata de otra cosa sino de nutrir, administrar e instrumentar a los cárteles del narcotráfico para que le sirvan de condottieros cuyo cometido fundamental es atizar la violencia en países que no aceptan ser cómplices fáciles de su política filibustera. Y también, para servirles de pretexto a fin de concretar el capitalismo de guerra, que es el que mueve la economía de Estados Unidos y sus planes de control, apropiación territorial y despojo de las riquezas naturales de todo el planeta.

Usualmente, los líderes de los cárteles crean condiciones de complicidad con gobernantes y funcionarios corruptos de nuestros países. Las agencias estadounidenses, responsables de colaborar simuladamente con el gobierno de turno para combatir al narcotráfico, lo único que hacen es convertir bajo cuerda a tales líderes en informantes necesarios de su país para poder condicionar mejor, o bien para desestabilizar, a los gobiernos de las naciones donde el narcotráfico se halla enraizado –o dicen que así es, aunque no lo sea. Más aún si no cumplen cabalmente con las directrices del imperio.

Esa es la explicación de fondo de los arreos de guerra del



Pentágono, en articulación con el Departamento de Estado, para lanzar un ataque contra Venezuela y México.

La propia CIA aprovecha la guerra de Vietnam para encubrir el narcotráfico en y desde algunos países asiáticos a través, incluso, de la empresa Air America, ya desaparecida. Pero de la causa del consumo estadounidense de mariguana y otras drogas se culpa a países como el nuestro. Falso. Misiles intercontinentales, invasión a Irak, captura y muerte de su gobernante por poseer armas de destrucción masiva. Falso. Bombardeo nuclear a Irán por estar a punto de concluir la fabricación de armamento atómico. Falso. Sindicación y persecución sin otra prueba que el dicho trumpiano del presidente de Venezuela por jefaturar un narcogrupo. Falso. Según el Reporte Mundial sobre Drogas 2025 de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Onudd), Venezuela es territorio libre de cultivos de hoja de coca, de mariguana y procesamiento de cocaína desde hace 15 años. (Una información más amplia y de primera mano se puede ver en “America’s Leaky Case Against Venezuela”, *The American Conservative*, 12.09.25.)

El caso venezolano debe llamar la atención, pues el chantaje del imperio ha logrado que varios gobiernos de América Latina, incluso de divisa progresista, se distancien del suyo. Para no hablar de las grandes empresas noticiosas en todo el subcontinente (leer una es leer todas) o de la histeria de representantes de una derecha traidora como la protagonizada por la senadora panista Lilly Téllez y el senador priista Alejandro Moreno (cuánto desfiguro e inverecundia). Y así ha resultado esa conducta pacata y lloricona de deslindarse con un no, no, nosotros somos virgencita que riega las flores democráticas y en nada nos queremos parecer a Venezuela. Como si Venezuela fuera nuestro enemigo y calzara botas imperiales.

En el caso de las amenazas de Estados Unidos contra la integridad de Venezuela y México, varios países y organismos han tomado una postura crítica frente a su belicismo agresor. De América Latina y el Caribe se han pronunciado Colombia, Cuba, Brasil, Nicaragua, México, así como la Celac, la Caricom, el ALBA-TCP, la Asamblea Internacional de los Pueblos, el Instituto Tricontinental de Investigación Social y otras organizaciones, y de fuera del continente, China y Rusia.

Palabras y manitas calientes

Jorge Castillo

Monterrey.- Después de las candentes discusiones en la última sesión de la Comisión Permanente del H. Congreso de la Unión donde se debatió la postura de la oposición sobre solicitar a EUA una intervención contra los cárteles del narcotráfico en México, la escena final fue muy clara. Alejandro Moreno Cárdenas, senador y dirigente nacional del PRI, junto con el diputado priista Carlos Eduardo Gutiérrez Mancilla, empujaron y golpearon en plena tribuna a Gerardo Fernández Noroña, presidente la Mesa Directiva del Senado, y a su colaborador Emiliano González.

Los agresores, acompañados de otros cuatro legisladores priistas, se posicionaron en la tribuna de la Comisión Permanente antes de que acabara el acto protocolario de entonación del himno nacional. Y una vez concluido el cántico, Moreno y Gutiérrez provocaron y atacaron a Noroña, su principal objetivo. Sin temor a equivocarme, se trató de una emboscada vil y ruin.

No fue un pleito entre legisladores, como muchos medios corporativos han titulado, fue un asalto directo y abierto de forma unilateral, y el cual no fue respondido por los agredidos. No cayeron en la provocación, contuvieron el ardor natural por sentirse embestidos de forma artera. Aunque Moreno acusa a Noroña de haberlo empujado primero, las imágenes que han circulado lo contradicen y lo evidencian. Moreno y su séquito actuaron como auténticos porros.

En posterior conferencia de prensa Moreno justificó los hechos diciendo que Noroña no cumplió con un supuesto acuerdo previo de dar la palabra a los coordinadores parlamentarios al finalizar la sesión. Además, Moreno declaró que también defendió a la senadora Lilly Téllez de la supuesta violencia verbal de la que fue objeto por parte de Noroña durante la sesión, a quien éste acusaba acremente de traidora a la patria por haber solicitado, originalmente en una



entrevista en Fox News, el intervencionismo estadounidense.

Conferencia de prensa en la que Moreno complementó sus reclamos acusando al oficialismo de ‘morenarcos’, de atacar a la prensa libre y de ser un régimen dictatorial similar a los de Venezuela, Bolivia y Nicaragua. Y después de denunciar una supuesta persecución política en su contra, Moreno anunció que su partido convocaría a ‘la desobediencia civil y resistencia pacífica’ (¡vaya cinismo!), acompañados de sus bases campesina, obrera y sindical. Bases con las cuales el PRI ya marchó ayer jueves en Paseo de la Reforma en CDMX.

Por su parte, Noroña declaró que ya ha interpuesto las denuncias judiciales en contra de Moreno y demás legisladores partícipes por agresiones, lesiones y daños materiales; junto con la solicitud de medidas precautorias por las supuestas amenazas de muerte proferidas por Moreno en su contra. Noroña también propondrá que a dichos legisladores se les retire el fuero constitucional para que sean debidamente juzgados por las autoridades competentes.

Así parece configurarse, curiosa y sutilmente, una jugada política donde Alejandro Moreno, por el lado del PRI, y Lilly Téllez, por el lado del PAN, quienes después de acudir a instancias multilaterales y extranjeras –a la OEA el

primero y a Fox News la segunda– estarían afianzando una línea narrativa en la que ellos dos, y muchos otros opositores en México, son víctimas de censura y de persecución política por parte de la 4T; más ahora que habrá un nuevo sistema judicial supuestamente “a modo”. Y donde la posible y firme reacción del oficialismo ante estos recientes acontecimientos, también serían la “confirmación” de que todos ellos son objeto de la arbitrariedad del actual régimen autoritario y napolítico mexicano. Narrativa extrañamente alineada con discursos políticos y mediáticos estadounidenses de acechanza continental contra gobiernos de izquierda.

Con base en esto, me atrevería a decir que el ataque a Noroña en la tribuna no solo fue orquestado como una reacción visceral inmediata de los priistas conforme el calor de los dichos y hechos de la sesión legislativa, sino que probablemente fue un movimiento calculado dentro de un plan mayor de desestabilización política, y el cual pretende establecer precedentes que justifiquen la intervención de actores extranacionales en la vida institucional interna de nuestro país. Algo que no es nuevo ni descabellado sugerirlo. Consideremos que estos «juegos de manos son de villanos».

facebook.com/alborde15diario

¿Y la reforma, apá?

Samuel Schmidt

Austin.- Una vez le pregunté a una juez: ¿quién es mejor abogado, el que conoce las leyes, o el que conoce al juez? La juez se retiró muy molesta, aunque mi pregunta era honesta.

Una vez, platicando con un abogado penalista en Austin, él comentaba que la ley estaba al alcance de todos; y le respondí: siempre y cuando puedan pagar tus honorarios, los que rondaban alrededor de los 20 mil dólares, para empezar.

El abogado del Chapo se convirtió en abogado de otro mexicano (no estoy en libertad de mencionar su nombre), y entre las maniobras que hizo, eliminó mi análisis del caso del dossier que revisaría el juez, y que ayudaba al caso; posteriormente negoció y su cliente recibió 20 años de cárcel; él había decidido sacrificar a su cliente, para posicionarse mejor ante los fiscales, para algún caso futuro. Cuando un pariente le dijo que quería irse a juicio, le pidió un millón de dólares, con la esperanza de que no pudiera pagar.

Una maestra regresaba a El Paso desde Ciudad Juárez, después de que le reparan su auto en Juárez; fue detenida y le encontraron droga en el auto, posesión que ella siempre negó. En las cortes de El Paso, Texas, son conocidos los casos en los que algún criminal detenido, y hasta sentenciado, negocia para entregar a alguien, por lo general en la línea fronteriza, para recibir una reducción en su condena. En esta negociación participan fiscales, abogados y jueces. ¿Será ese el principio de justicia? Castigar injustamente a una maestra inocente y arruinarle la reputación, ¿es justo? Para la DEA, los jueces y fiscales lo es, porque así aumentan su estadística de captura de drogas y criminales.

Hace unos días, en un chat una mujer se lanzó en contra de la nueva suprema corte, los acusó de carecer de experiencia y de haber aprobado la carrera de derecho con menos de 8. Ninguna de las aseveraciones es verdadera. Los candidatos que no superan el 8 son eliminados, aunque según la jurisprudencia, haber cursado posgrados supera el criterio. Entre los nuevos miembros de la corte los hay con diversos grados de experiencia. El tema, sin embargo, no es la experiencia lo que cuenta, sino el conocimiento de derecho constitucional. Pero como en todo lo que implica el servicio público, los ministros normalmente no se sientan a escribir sentencias, eso lo hace su ejército de ayudantes, y posiblemente recurrirán ante expertos para asesorarse.

Nos dicen que con la reforma al poder judicial se limpió por completo a las cortes; y un magistrado, al que respeto por su elevada calidad ética e intelectual, me decía enfático:

“No todos somos así”; y tiene razón.

En un país carente de cultura legal, con una cultura política que valora el influyentismo, el abuso, la sumisión, la disciplina acritica, la corrupción, es prácticamente imposible que todos los jueces sean impolutos y se guíen por la razón y la justicia.

Es claro que hay un problema serio si un ministro de la Suprema Corte se vendió para proteger un delito y otro escondió un expediente para proteger a otro delincuente (¿cuánto reci-



bió, o lo hizo como un favor de amigos?), o que se vendieran los exámenes para ingresar al poder judicial, que un abogado pudiera arrancar una hoja de un expediente, y comérsela para invalidar el proceso; o que se tuviera que dar propinas en el juzgado, desde el portero hasta el secretario de acuerdos; y vaya usted a saber cuántas chicanadas se cometían ahí. ¿Será chicanada que los ministros salientes, que renunciaron para cobrar una millonada, se hayan llevado hasta los clips, equipo que es propiedad de la nación?

Un amigo abogado me relataba que estaba por perder un caso contra un pariente porque este había comprado a peritos y jueces; no sé si tuvo que aumentar el pago, o logró alguna maniobra para revertir el proceso, pero eso hizo que el juicio se alargara.

Los vicios en las cortes parecen ser más que las virtudes. Que mi amigo el magistrado sea uno de los casos de limpieza no generaliza el cuadro. La reforma por sí misma no los reparará, en la elección se coló de todo y todavía no sabemos cuántos jueces (de todos los niveles) pusieron los criminales; pienso que si pueden poner diputados, presidentes municipales, gobernadores y presidentes, seguramente podrán poner magistrados y ministros. No hay nada que me haga más feliz que estar equivocado.

Una medida para impulsar la limpieza sin duda será la vigilancia ciudadana, que exista una instancia de denuncia protegiendo al denunciante, otra medida es, establecer cortes que puedan ser manejadas por “personas de bien”, que no necesariamente sean abogados, y depurar las cortes superiores para que tengamos a los mejores.

En otras palabras, así como la política es muy importante para dejarla en manos de los políticos, a lo mejor las cortes lo son, para que no estén en manos de abogados.

Por lo pronto a sonreír.

¿Qué representan 10 abogados en el fdo del mar? Un buen principio.

@shmil50

Clausura y reubicación de Zinc Nacional

Lupita Rodríguez Martínez

Monterrey.- A las 14:40 horas del viernes 5 de septiembre, el estuero de una explosión y la densa columna de humo negro por el incendio de un tanque de almacenamiento de ácido clorhídrico, un químico tóxico y corrosivo, puso en alerta a familias y escuelas del norponiente de San Nicolás de los Garza.

A la velocidad de los mensajes enviados por las diversas aplicaciones de las redes sociales, la Dirección de Protección Civil del Estado, el Cuerpo de Bomberos de Nuevo León, la Guardia Nacional y la propia ciudadanía dieron a conocer la explosión e incendio ocurrido en la planta de Zinc Nacional.

A la hora de la explosión los habitantes sintieron cimbrar sus casas y tuvieron que cerrar puertas y ventanas al ver el humo negro que se expandió por las colonias Lázaro Cárdenas, Lomas del Roble, Tabachines, Balcones de Anáhuac, Residencial Anáhuac, Villas de Anáhuac, Rincón de Anáhuac, Balcones de Anáhuac, Villa Universidad, Casa Bella, Nexxus, Residencial California y El Mirador. Lo mismo ocurrió en las escuelas públicas y privadas donde todavía seguían en clases, entre ellas los Centros de Desarrollo Infantil 1, 9 y 12 del Frente Popular ‘Tierra y Libertad’, cercanos a la planta.

Para prevenir riesgos a la salud y a la integridad de niñas, niños y adolescentes, en los planteles escolares aplicaron el protocolo de cerrar también puertas y ventanas de las aulas y comunicar a padres y madres de familia la información emitida por las autoridades para sofocar el incendio y mitigar los efectos del químico tóxico, el cual resultó de bajo nivel de afectación.

Una vez que el incendio fue totalmente controlado, de inmediato resurgieron las voces de los vecinos que desde hace décadas luchan por la clausura total y reubicación definitiva de la compañía, que desde hace 70 años produce óxido y sulfato de zinc mediante el tratamiento, reciclaje y reúso de toneladas



de materiales y residuos peligrosos importados de Estados Unidos.

El grave riesgo ocurrió a pesar de que la empresa está sujeta a clausura temporal desde el 18 de enero, por parte de la SEMARNAT a través de la PROFEPA y las secretarías de Medio Ambiente, Salud y Trabajo del Estado, por incumplir normas de control de partículas tóxicas de plomo, arsénico y cadmio y manejo inadecuado de residuos peligrosos en sus patios.

Son múltiples los exhortos que la actual Legislatura del Congreso del Estado ha hecho para proteger la salud de los habitantes expuestos a los llamados “polvos de acería”, pidiendo se tomen medidas drásticas para combatir este punto contaminante y de alto riesgo en nuestra Metrópoli.

Ante los amparos promovidos por Zinc Nacional y el incumplimiento de las medidas correctivas que PROFEPA

y dependencias estatales le impusieron, con la reciente explosión e incendio llegó la hora de cerrar su planta y trasladar su negocio de residuos peligrosos fuera del Área Metropolitana.

Greenpeace México, la Facultad de Ciencias Químicas de la UANL, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022 y los periódicos *The Guardian* y *QuintoElemento Lab* han demostrado los impactos a la salud entre quienes viven en el perímetro de la empresa, siendo el daño mayor para niñas y niños menores de cinco años y mujeres embarazadas.

Queda esperar resultados del estudio integral de la Comisión Ambiental Metropolitana (CAME), que encabeza la doctora Alicia Bárcena Ibarra, titular de la SEMARNAT, con el objetivo de vigilar empresas contaminantes y ordenar medidas de reducción, suspensión y clausura de emisiones conforme a la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente.

Es cuestionable la falta de resultados tras aplicarse medidas de seguridad que marca la Ley, tales como la clausura temporal, parcial o total de Zinc Nacional como fuente contaminante, el aseguramiento precautorio de materiales y residuos peligrosos y la neutralización de dichos elementos.

Por tratarse de una situación de gravedad y por existir riesgo inminente de repercusiones peligrosas para la salud pública por contaminación, amerita ya la suspensión, revocación o cancelación de la concesión, permiso, licencia y en general de toda autorización otorgada a Zinc Nacional para realizar actividades industriales de reciclaje de residuos peligrosos.

Saludamos la reciente propuesta que formuló el diputado Glen Alan Villareal Zambrano en el Congreso del Estado, de presentar en breve una iniciativa de Ley para reubicar a las empresas contaminantes fuera de zonas densamente habitadas. Es una propuesta, sin duda alguna, que apoyaremos.

Es prioridad combatir la corrupción

Filiberto Pinelo Sansores

Mérida.- El combate a la corrupción en los gobiernos de la 4T es en serio. No como los que emprendían los gobernante priistas y panistas en su tiempo, meras simulaciones para distraer la atención, pues mientras se embolsaban grandes fajos de billetes -ellos y los insaciables miembros de sus equipos- ocultaban sus fortunas con mil y una tretas, como la que, todavía practican, connotados personeros del prianismo de no consignar lo que poseen en sus declaraciones patrimoniales.

Los senadores, priistas Alito Moreno y Manuel Añorve, panistas Ricardo Anaya y Lilly Téllez, y los diputados del PAN, Federico Döring, Marko Cortés y Jorge Romero -este último presidente del partido- fueron descubiertos en esta maniobra. El senador Fernández Noroña los puso en la picota.

Después de revisarlas, los denunció: “Alejandro Moreno, dijo, no tiene propiedades, cuando menos declaradas, lo único que tiene es un pasivo por 8 millones de pesos en un lugar que no detalló; Marko Cortés tampoco declaró bienes inmuebles o vehículos y solo detalló que compró, de contado, un bien inmueble por 12 millones de pesos. Ricardo Anaya declaró no tener bienes inmuebles, el pobre viaja en Didi y Uber -comentó-, debe ser muy dura su vida, pues ninguno de ellos tiene nada. Ni vergüenza”.

Describió los casos de Lilly Téllez, quien declara no tener bienes inmuebles, ni autos; Jorge Romero -el jefe del Cártel inmobiliario de la Benito Juárez-, quien dijo tener sólo un bien inmueble y un automóvil, sin revelar los montos, pero afrontar pasivos por casi 3 millones de pesos, Federico Döring, matraquero del PAN y Manuel Añorve, coordinador de los senadores del PRI declararon no tener, tampoco, bienes inmuebles ni vehículos.

“La oposición sí vive en la pobreza franciscana”, concluyó quien fuera presidente del Senado, quien hizo la revisión, luego de que por haber puesto en su declaración patrimonial la adquisición de la casa alquilada donde desde hace años ha vivido -en Tepoztlán, Morelos- mediante un crédito de 12 millones -por lo que no será suya hasta que no termine de pagarla- fue atacado fieramente por la oposición, secundada por sus grandes cajas de resonancia, los medios y sus comentócratas a sueldo, que hicieron un gran escándalo, con la acusación de haber cometido un acto de corrupción.

El asunto no es que un funcionario adquiera una propiedad cuando está en funciones, sino que pueda demostrar que la adquiere con recursos fruto de su trabajo y no desviados del erario. Para eso se inventaron las declaraciones patrimoniales. Si un servidor consigna en su declaración patrimonial la compra de una casa y demuestra ante la autoridad correspondiente que lo hizo con recursos fruto de su trabajo, ese servidor cumple con la ley. Pero por lo visto, hay muchos que la vulneran.

El caso más notorio es el del líder del PRI, pues ha sido denunciado en Campeche, con documentos, por las propiedades que adquirió cuando fue gobernador, entre ellas, una

mansión de 300 millones de pesos, vehículos de carreras, como un Lamborghini, y el abundante dinero que se robó de las arcas de la entidad, es decir, con las inocultables pruebas de su corrupción. Pero hasta hoy ha eludido la acción de la justicia que esperamos ya no tarde en echarle el guante y mandarlo a donde debe estar.

Es una tarea muy difícil la que está llevando a cabo el gobierno de la presidenta Sheinbaum para erradicar la corrupción en todos los órdenes de la vida del país porque el grado de descomposición a que se llegó fue muy alto. Lo ponen de manifiesto hechos de la vida diaria como el del magnate de la televisión que evade el pago de impuestos con el aval de jueces, magistrados y ministros; o el descubrimiento de jefes policiacos que comandan cárteles del crimen organizado. O el reciente caso del contrabando de combustible con la participación de elementos de la Marina.

Este último, en el que están involucrados, empresarios, empresas de transporte, Agencias Aduanales y algunos servidores públicos, es la demostración más clara de que combatir la corrupción sin importar el nivel de poder que tengan los involucrados en las tramas, es de la más alta prioridad tanto de este gobierno como del anterior, el encabezado por López Obrador, porque a despecho de las tergiversaciones de la propaganda amarillista, fue en su gobierno cuando se iniciaron las investigaciones que culminaron cuando un buque cargado de 10 millones de diésel fue asegurado en el puerto de Tampico con documentación falsa.

A partir de estos hechos, la derecha ha querido “demostrar” que el gobierno de AMLO protegía a los delincuentes porque dos de los detenidos eran sobrinos políticos del secretario de Marina, José Rafael Ojeda Durán, ocultando que fue, precisamente, este, quien denunció ante el Fiscal General de la República, Alejandro Gertz Manero las primeras denuncias de corrupción que dieron pie a las investigaciones que se coronaron con la identificación de los participantes en el ilícito y la detención de muchos de ellos.

Sin el más mínimo escrúpulo, esa derecha difunde falsedades en torno al caso sin considerar que sus mentiras pueden manchar la honra de inocentes como cuando divulgó que el capitán de la Marina, Abraham Jeremías Pérez Ramírez, se había suicidado por haber sido descubierta su participación en el asunto, siendo que, según el Fiscal, “no estaba involucrado” en él.

Estamos viviendo momentos estelares que nos llevarán a estadios más acordes con las aspiraciones ancestrales de nuestro pueblo de salir de la pobreza y entrar en una era de bienestar para todos y no sólo para unos cuantos. El camino es largo y no sin obstáculos; pero la ruta seguida por el movimiento es sostenible mientras no se desvíe de los grandes principios que le dieron vida y ahonde en el esfuerzo por hacer cada vez más pública la vida pública de México.

Privilegio e igualdad, valores incompatibles

Tania Martínez

Tlaxcala.- Los recientes escándalos de prominentes dirigentes del partido en el gobierno, Movimiento de Regeneración Nacional, que los muestran disfrutando de un estilo de vida a la que la mayor parte de los mexicanos promedio no puede acceder, han provocado indignación entre varios sectores de la opinión pública.

Hace un par de semanas se publicó que Ricardo Monreal, coordinador de la fracción parlamentaria de Morena en la cámara de diputados, desayunaba junto con su esposa en un hotel “exclusivo” de Madrid, España, al mismo tiempo que dejaba de asistir al consejo nacional de su partido (*La Jornada*, 22/07/25).

También se constató que el actual secretario de educación pública, Mario Delgado, visitaba un lujoso restaurante en un hotel de Lisboa, Portugal; mientras en otra latitud, pero igualmente en un suntuoso club vacacional de Capri, Italia, fueron evidenciados Miguel Ángel Yunes Linares, suplente en el senado de su hijo, el senador Miguel Ángel Yunes Márquez (*Infobae*, 23/07/25); en tanto el diputado Enrique Vázquez Navarro vacacionaba en otro pomposo club de Ibiza (*Infobae*, 24/07/25).

A este conjunto de políticos se agregó uno de los casos más polémicos, el de Andrés Manuel López Beltrán, hijo del líder histórico y fundador del Morena, Andrés Manuel López Obrador. El primogénito de AMLO fue fotografiado en Japón en un hotel de lujo y en una tienda exclusiva, realizando gastos inalcanzables para la mayoría de los mexicanos (*Infobae*, 28/07/25).

Más recientemente, nos enteramos que el presidente de la mesa directiva en el senado de la república, el morenista Gerardo Fernández Noroña, adquirió un crédito hipotecario para una casa de 12 millones de pesos en Tepoztlán, al que obviamente muchos ciudadanos

mexicanos no podrían aspirar, porque les es imposible ser considerados sujetos de crédito de esta magnitud, ni tampoco podrían solventar las dimensiones del mantenimiento de una casa de ese tipo.

Aunque hay quien dice que esto es una cortina de humo para desviar la atención con respecto a, por ejemplo, informar que Genaro García Luna fue señalado por Estados Unidos como un delincuente del nivel de *El Chapo Guzmán* o *El Mayo Zambada* (*La Jornada*, 27/08/25), no se puede desestimar el impacto moral y político del tema para el gobierno, para el partido y para el movimiento de la 4T. Las conductas de estos políticos son la punta del iceberg de un problema estructural que caracteriza a la clase política mexicana y a las altas esferas del Estado, y que tiene que ver con que se han acostumbrado a llevar una vida distante, palaciega y cortesana en el contexto de una sociedad desigual como la mexicana.

No es inmoral la “vida digna”, no es ilegal que gastes “tu dinero” según tus designios, sin importar si trabajas o no “de forma extenuante”, como dice López Beltrán (*La Jornada*, 6/08/25), quien además de ser hijo de AMLO, cumple la función política de ser secretario de organización del partido Morena.

Lo que ha sido un balde de agua fría para el mexicano promedio que observa este escenario, es que estas conductas contradicen el discurso ideológico de su líder histórico, López Obrador, quien construyó su capital político sobre la base de un discurso moral que enarbolaba la austeridad. Tanto su triunfante liderazgo, que lo llevó a disputar la presidencia en tres ocasiones y finalmente a ocupar el máximo cargo en 2018, como su lograda construcción del Movimiento de Regeneración Nacional, cuyo nombre contiene una impronta moral, fueron “antes que éxitos políticos, victo-

rias éticas” (Consejo Nacional de Morena, 4/05/25), tal como se expresa en los “Lineamientos para el comportamiento ético...” de los miembros del partido.

El reclamo de una “vida digna e igual” sigue siendo una aspiración democrática y de izquierda, pero la vida decorosa e igual en el contexto de una transformación democrática y en consonancia con la ideología de izquierda es incompatible con el privilegio, sobre todo cuando hay millones de mexicanos que hoy mismo viven en la pobreza y en la indigencia, aun cuando trabajen de forma extenuante y gran parte de ellos tenga en su haber años de estudio.

Los años de la transición mexicana a la democracia legalizaron el privilegio a través de la construcción de una “burocracia dorada”, constructora de una idea “oficial” sobre el cambio político en México, la cual ha alegado legalidad cuando ha defendido sus salarios, que salen fuera del estándar del país, o ha argumentado “años de estudio”, como si fueran los únicos que ponen su conocimiento al servicio de la sociedad.

Si la cuarta transformación, tanto como gobierno y como partido, no hace honor a la reivindicación de una de las dimensiones que favorecieron su legitimidad como movimiento, la insatisfacción encontrará lugar en otras opciones políticas, o bien en el desencanto o en la anomia social. El partido Podemos en España y el escándalo de la casa de Pablo Iglesias e Irene Montero, pueden dar cuenta de que escándalos que involucran formas de vida inaccesibles para las mayorías merman la legitimidad de cualquier gobierno, sobre todo si este se declara de izquierda.

En efecto, el problema es tanto moral como político. CB Mcpherson nos recordaba (en *La democracia liberal y su época*) que lo que la gente piensa o cree acerca del sistema político no es ajeno a éste, sino que forma parte de éste e importa para su futuro. Las creencias políticas determinan los límites y las posibilidades del sistema político, determinan lo que la gente puede aceptar de éste, lo que le puede exigir y su comportamiento dentro de éste.

Si el material humano que hace funcionar el sistema político mexicano, conformado por personalidades públicas, alimenta las creencias previas de la política como negocio, de los altos cargos del Estado como espacios para obtener privilegios, de los partidos como empresas políticas, entonces los horizontes futuros de cualquier proyecto de trans-



formación democrático pierden fuerza y se erosionan.

El “privilegio”, entendido como “derecho exclusivo” sobre algo (Siéyes *dixit*) es incompatible con cualquier proyecto de transformación democrática y de igualdad social, desmoraliza y desvirtúa la concepción de la política como medio para salir del ostracismo y como forma de apuntalar caminos de emancipación. Y fomentan el rechazo y desprecio hacia quienes participan.

El mensaje que envían estas conductas es que quienes gobiernan y ocupan los cargos del Estado son una minoría distinta, ajena a sus vidas. Conducirse con estilos de vida alejados de la mayoría de los mexicanos, no es propio de un partido político, es un fenómeno estructural que no ha podido encarar y suprimir de forma importante la 4T ni en su partido ni en el gobierno, ni en los liderazgos de su movimiento.

Contrario a las ideas de quienes han defendido la versión oficial de la transición a la democracia, esta forma de gobierno no se construye únicamente en las urnas ni el estado de derecho es la única guía que la respalda. El principio de igualdad social también es uno de los fundamentos de la democracia y lo han despreciado quienes han defendido la democracia, al entenderla sólo como procedimiento y como el medio a través del cual se reconoce la igualdad jurídico-formal de quienes integran la comunidad política, al señalar, por ejemplo, que sus cuantiosos salarios son legales con respecto a los que obtienen la mayor parte de los trabajadores mexicanos, tal como en su momento argumentaron los consejeros electorales del INE.

También han menospreciado este principio miembros notables de la 4T, arguyendo tanto “comodidad”, como el hecho de que ellos solventan con recursos propios tanto viajes aéreos en clase ejecutiva, como lujosos hoteles.

Los lineamientos para el comportamiento ético de los militantes de Morena son claros al respecto y prohíben “signos de ostentación material”, o formas consumistas de vida. Ciertamente, la lucha por la igualdad social plantearía un futuro utópico en que esos estándares fueran universales y no un “derecho exclusivo” para una minoría. Un albañil, un taxista, una empleada doméstica o madre de familia se empeñan en trabajar de igual forma que un dirigente partidario o congresista o funcionario del INE.

Las responsabilidades son distintas y tienen mayor educación, pero de igual forma todos tenemos derecho a una vida digna y desde el poder público democrático el principio de la igualdad debe superar en un proyecto de profundización de cualquier democracia la formalidad de ésta y desde luego vivir con dignidad, sin consumismo. Pero el poder público democrático, aun teniendo mayores responsabilidades, tiene en el propio nombre de la encomienda la igualdad que no sólo es formal.

No es de extrañar que la clase política que gobernaba hasta antes de 2018 pasara por alto estas valoraciones y que buscara conciliar la igualdad jurídica con sociedades desiguales, favoreciendo la concepción de la política como negocio.

El mensajero de la SEP

Ernesto Hernández Norzagaray

Para la Dra. Becky Sepúlveda

Mazatlán.- Ricardo Villanueva Lomelí, exrector de la Universidad de Guadalajara y actual subsecretario de Educación Superior, viajó recientemente a Villahermosa, para estar presente en la reunión de la Confederación Nacional de Trabajadores Universitarios (CONTU). En esa reunión, celebrada en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), aprovechó para mostrar a los asistentes los resultados de un estudio actuarial sobre el estado financiero de las universidades públicas del país sin articularlo a los temas esenciales de la educación. No se quedó en la exposición. Leyó la cartilla en tono de regaño a las autoridades universitarias que tienen el modelo de “jubilación dinámica” donde los trabajadores académicos, administrativos e intendencia, habiendo cumplido su ciclo laboral, disfrutan de la jubilación de su Universidad y la pensión del IMSS. Con el fin de ilustrarlo Villanueva Lomelí utilizó un símil desafortunado sobre la relación gobierno-universidades públicas dijo, que es el caso, “papá gobierno” de un lado y por el otro, dos tipos de hijos (universidades), uno que prepara su futuro con base de una buena administración de sus ingresos y otro, irresponsable, que no prevé, y derrocha, el dinero escaso. Y luego, agregó, este “hijo” cuando tiene que hacer frente a sus compromisos de pago no tiene dinero y va con “papá gobierno” para que resuelva el problema que toca a su puerta y este, hasta ahora, lo ha auxiliado proporcionándole recursos frescos. Agregó, además, que en este año ya hay una petición de 14 mil millones de pesos para que las universidades públicas cierren el año, y el problema es que no hay recursos para atender esta demanda y menos para las universidades con doble jubilación. O sea, pone en contra a unos, contra otros univer-

sitarios. El símil maniqueo de “padre-hijo” y la escena de la CONTU no es ingenua, polariza y tocó la sensibilidad de cada uno de los presentes en el auditorio tabasqueño y más allá, a quienes no cobran la jubilación dinámica, que guste o no, es una conquista de los sindicatos universitarios. En las universidades públicas, hay que decirlo, no hay una relación “padre-hijo”, sino una relación de “patrón-trabajador”, regulado por leyes laborales. Entonces en las universidades públicas no son así de simples estas relaciones, está el compromiso financiero del gobierno con las instituciones de educación superior públicas, a cambio de servicios profesionales y aún más con la nueva política pública “para que nadie que quiera estudiar, se quede sin espacio”. O sea, si no pagan los estudiantes deben pagar los gobiernos estatales y federal, pero Villanueva Lomelí les refrendó a los asistentes que “papá gobierno” no tiene dinero. Y si no hay dinero, en su lógica, hay que apretar las tuercas a las autoridades “irresponsables” que tienen jubilación dinámica como si fuera un problema de última hora. La Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), por ejemplo, ejerce esta “irresponsabilidad” desde 1979, si desde hace 46 años, cuando estaba dirigida por la izquierda variopinta que está hoy en Morena y muchos de sus miembros disfrutaban de la doble jubilación, como es el caso del gobernador Rubén Rocha. Cierto, el problema de insolvencia puede ser grave. Solo en la UAS tiene más de 5 mil trabajadores cobrando la doble jubilación que consume un tercio de su presupuesto anual. Y, por lo deducido, Villanueva Lomelí quiere que haya una sola: la del IMSS. Y es que el estudio actuarial encontró “distorsión” en aque-



llas universidades que tiene jubilación dinámica y van contra ellas, por encima de los derechos laborales ampliando la precarización que ya sufren los que están en activo porque fueron contratados bajo el régimen miserable de las Afores y están en la dinámica empobrecedora de asignaturización en la educación superior. Pero esos no son problemas para Villanueva Lomelí, quien se ufana de ser un “defensor desde los 17 años de la autonomía universitaria responsable”. O sea, para él quienes negociaron mejores condiciones de retiro son unos irresponsables. Esa narrativa neoliberal no la escuchamos ni siquiera en los gobiernos de De la Madrid a Peña Nieto. Entonces, ¿por qué sí la escuchamos de un gobierno que se jacta de rechazar las políticas de ajuste neoliberal? Cierto, el financiamiento a la educación pública es creciente y caro, porque simple y sencillamente cada año se suman millones de nuevos estudiantes a los seis niveles educativos (preescolar a posgrado) y esa política, de puertas abiertas, reclama cada vez mayores recursos. Y en condiciones de recursos escasos el gobierno busca gastar menos en educación superior y financiar, una parte, con los recursos de quienes disfrutaban de la doble jubilación, que seguramente no tiene comparación con los derechos y prestaciones de los trabajadores de Pemex y la CFE. Así que si hoy van por estos jubilados de la educación superior, mañana seguramente irán por otros con ese discurso amenazante que da pena verlo viniendo de un exrector de la U de G. Villanueva Lomelí, no olvidemos, es miembro de una de las familias políticas universitarias más patrimonialistas, como es la padillista. Pero tiempos son tiempos. Hoy, Villanueva Lomelí tiene la tarea de transmitir de mala manera la política

del obradorismo en contra de los trabajadores universitarios jubilados. Fue a la reunión de la CONTU para leerles la cartilla y desacreditar a autoridades y jubilados universitarios, presentarlos casi como delincuentes “por no haber aportado ni un solo peso” a su jubilación. Como si esa fuera la tarea de un académico que está en el aula, cubículo, laboratorios, administración o en campo y, además, es falso, todos ellos aportan más desde que se timbran las nóminas universitarias. Además, a ellos se les contrató bajo unas condiciones laborales donde hay un compromiso de las partes. Y así como las tareas de los universitarios son claras en materia de docencia, investigación y extensión, las del patrón son las de garantizar las quincenas y la seguridad social. No cabe, pues, el señalamiento del converso al morenismo que los señala como los culpables de la situación financiera de sus universidades. En definitiva, revertir derechos ganados tiene que ser con la aceptación de los potencialmente agraviados. Y eso significa hacer política, mucha política, convencer con argumentos y no buscar desde la intimidación poner de rodillas a esa gran comunidad que ha hecho una contribución significativa a la vida pública de nuestro país. Ya veremos cuál será la respuesta de los universitarios del país ante la provocación en la reunión de la CONTU donde, sorprendentemente, aplaudieron al mensajero que disfruta de prestaciones en su Universidad y el cheque de seis dígitos como subsecretario de educación superior. Así es fácil.

Indigenismo de cartón

Luis Miguel Rionda*



Guanajuato.- Los nuevos actores del poder en México han transformado el discurso tradicional de la política nacional. Antes de 2018 los líderes políticos compartían más o menos un mismo modelo en sus contenidos comunicativos: el desarrollismo como objetivo común, el individualismo liberal, el énfasis en el emprendedurismo y la apuesta a la apertura globalizadora. Gobiernos priistas y panistas compartían, con matices, estos propósitos. Al menos en el discurso público.

Incluso la izquierda empoderada había abandonado los dogmas del socialismo estalinista, y se había amoldado a las nuevas tendencias de la socialdemocracia de Tony Blair y Felipe González. Eso fue evidente en las administraciones de Mancera y Ebrard en la CDMX.

A partir del arribo de AMLO a la presidencia de la república se abandonó esa vieja liturgia cívica, y se asumió un nuevo código de símbolos e imagen pública: el neoindigenismo reivindicativo, que abrevó del mítico pasado prehispánico y reinterpretó sus significados. Todos recordamos el ceremonial que se montó en el Zócalo luego de la juramentación del cargo: sahumadores con humo de

copal, jaculatorias en náhuatl, otomí y mazahua, ojos de dios huicholes, danzas propiciatorias, limpias con hierbas para alejar malos espíritus, y por supuesto, los bastones de mando. Múltiples personajes acudieron disfrazados de indios guadalupanos, otros con penachos, máxtlatl (taparrabos) y guaraches nuevos.

Esta ritualidad se ha repetido múltiples veces en actos públicos de todo tipo. A veces rozando en lo ridículo o en la banalidad. Así fue con la folclórica inauguración de la Suprema Corte y el poder judicial. Las togas con flores bordadas y los bastones de mando acompañarán al mazo justiciero. De nuevo se acude a la reserva moral de los pueblos originarios, que son asumidos como remanentes fosilizados de civilizaciones suprimidas por los brutales colonos ibéricos.

A esta reinterpretación de las culturas originarias yo la denomino "indigenismo de cartón". Se trata de una paráfrasis contemporánea de una antigüedad idealizada, que sólo conocemos por limitadas referencias materiales y testimoniales. Los actuales pueblos y culturas están demasiado intervenidos por la cultura occidental, y no pueden

asumirse como restos arcaicos de un pasado con más de 500 años de distancia.

Los pueblos y culturas "indígenas" —etiqueta inventada por los colonizadores— no deben ser cosificadas, homogeneizadas y asumidas como entes exánimes detenidos en el tiempo. Son realidades actuales, diferenciadas, dinámicas y adaptables, que han sabido buscar el progreso material y la asunción crítica de sus derechos y libertades. El liberal Juárez así lo reconoció hace siglo y medio.

El neoindigenismo profesa la filosofía del New Age: es ecléctico, idealista, superficial y oportunista. También es woke: se asume progresista, pero tiene la mirada puesta en el pasado. La cuatroté ha descubierto su propia veta de buenismo pequeño burgués en ese indigenismo de nylon (diría Salvador Novo) por su artificialidad. Fuente pródiga del nacionalismo pedestre del 15 de septiembre, pero útil para engañar a un país en busca de identidad.

** Antropólogo social. Profesor de la Universidad de Guanajuato, Campus León. luis@rionda.net – @riondal – FB.com/riondal – ugto.academia.edu/LuisMiguelRionda*

El tercer escenario

Víctor Reynoso



Puebla.- Lo ya dicho: partiendo de la relación entre el presidente Lázaro Cárdenas y el Jefe Máximo Plutarco Elías Calles, hay tres escenarios posibles para la relación entre la presidenta Sheinbaum y el expresidente López Obrador. El primero es alienarse, como Abelardo Rodríguez. El segundo renunciar, como Pascual Ortiz Rubio. El tercero deslindarse, como Lázaro Cárdenas.

Todo indica que ya estamos en el tercer escenario.

No hay precedentes en dos hechos que hemos visto en las últimas semanas. Primero la acusación al exsecretario de seguridad en Tabasco, Hernán Bermúdez Requena, de haber dirigido al grupo delincuencia La Barredora, cuando era gobernador de ese estado Adán Augusto López. Además de gobernador, fue secretario de gobernación y es ahora líder de la mayoría en el Senado.

Quizá más fuerte es la acusación a altos mandos de la Marina de participar en actividades ilícitas, como contrabando de combustible. El tamaño de esas actividades desborda la capacidad de imaginación del ciudadano común. Un fraude fiscal al Estado de dimensiones que no se conocían.

Hay que añadir el maltrato que ha sufrido el heredero, Andrés Manuel López Beltrán.

Todo esto afecta de manera grave y definitiva la imagen del expresidente López Obrador. Seguirá teniendo sus simpatizantes, sin duda. Pero está muy lejos de su sueño de tener un lugar en la historia junto a Benito Juárez, como los mejores

presidentes que ha tenido México.

Detrás de la existencia de un grupo como La Barredora hay sufrimiento humano en grandes dimensiones. Huérfanos, viudas, madres y padres que perdieron a sus hijos. Eso deja huella por varias generaciones.

Y la Marina, la institución más prestigiada de nuestro Estado, tanto dentro como fuera del país, ha sido manchada como no se había manchado a ninguna otra. ¿Qué piensan y sienten nuestras fuerzas armadas ante ese agravio? ¿Qué imagen les queda del expresidente de la 4T?

El proceder jurídico, tanto contra el presunto líder de La Barredora, como contra los presuntos contrabandistas de combustible y otros delitos, marca una distancia entre el gobierno de Sheinbaum y el de López Obrador. Parece indicarnos que la presidenta ha optado por el tercer escenario, deslindarse de su antecesor.

Lo más probable es que los más altos responsables de estos hechos no serán tocados jurídicamente. Políticamente puede decirse que algunos son ya cadáveres políticos. Pero no se les aplicará la ley. Tampoco la justicia. Sólo la gracia, recordando a Juárez: el olvido legal, a cambio de su muerte política.

Lo importante de todo esto es que resulten bienes públicos. Que se cambie la actitud del Estado ante la delincuencia. No sólo se enviaron abrazos a los delincuentes. Se les permitió apoderarse de nuestras instituciones públicas.

El nuevo “orden” global

Edilberto Cervantes

Monterrey.- La actuación de Donald Trump, en su segundo mandato como presidente de los Estados Unidos, ha provocado una desarticulación de las relaciones comerciales a nivel global. Su actitud de no reconocimiento del cambio climático ha puesto en pausa su colaboración en el Acuerdo de París, impulsando además el uso del petróleo y el gas. Ha dejado de lado a los organismos internacionales (la ONU, la UNESCO, la OMC, la Corte Internacional).

Hacia el interior, el rechazo a los migrantes, la restricción de recursos económicos a universidades de prestigio y la controversia con los gobernadores del partido demócrata, con justificaciones que pueden variar de un día a otro, están alterando la convivencia política cotidiana.

El régimen político de los norteamericanos se caracterizaba como un sistema de contrapesos, entre el poder ejecutivo, el legislativo y el judicial. Ahora, Trump actúa por su cuenta, utilizando argumentos y justificaciones para no consultar y mucho menos pedir aprobación de los otros poderes. Las cortes han emitido juicios en contra de algunas decisiones del Presidente, dejando siempre un margen de negociación. Se trata de un proceso político con rasgos autoritarios, sin que se hayan modificado ni la Constitución ni la estructura del estado.

Hay quienes consideran que se trata de un capitalismo de estado, pero no se puede considerar que se haya modificado el sistema económico. En todo caso es el autoritarismo de Trump el que hace y deshace, favoreciendo su economía personal y la de su familia, asociado a las grandes empresas del Silicon Valley.

En todo caso valdría la pena considerar el enfoque de Yanis Varoufakis, quien considera que en la etapa actual del capitalismo global se configura un tecno-feudalismo: las grandes empresas digitales obtienen una renta del resto de los sectores productivos, a partir de la facilitación de los servicios digitales (mismos que no se consumen ni se agotan).

En un artículo publicado en *El País* (04/08/25), Manuel Alcántara plantea que hay elementos para considerar que el esfuerzo por asentar la democracia como forma de gobierno se está agotan-

do. Hace referencia al presidente ruso, al presidente de El Salvador y el de Nicaragua, como ejemplos de la tentación que domina a los políticos para reelegirse o mantenerse en el poder. En relación con la actuación de Trump considera que ha logrado impactar en la sociedad y está configurando una ciudadanía “...seducida por múltiples formas de manipulación de la realidad”.

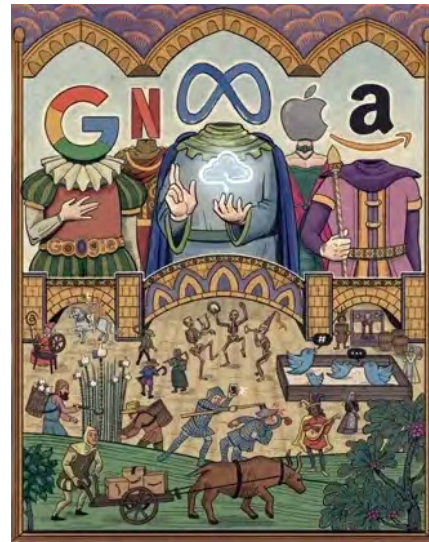
Para Alcántara, a partir del episodio de la pandemia, la democracia dejó de ser el motor del desarrollo político. Considera que se ha incrementado la desconfianza en las instituciones, se acentuó la minusvaloración de la democracia y la crisis de la representación política evidenciada en partidos fragmentados, volátiles y con una identidad menguada y desdibujada.

Hace referencia a que el mundo es liderado por conglomerados tecnológicos empresariales en crecimiento constante y de una envergadura financiera desconocida. La que se denomina como economía digital. Sin embargo, de allí pasa a afirmar que “la democracia tiene una capacidad autodestructiva que siempre fue considerada como inherente a la democracia”. Esta afirmación sale de la nada, no tiene sustento analítico, o por lo menos no de la literatura sobre política contemporánea.

Para sustentar su argumento, pone como ejemplo a Vladimir Putin, “quien alguna vez fue presidente gracias al voto popular, aunque inmediatamente se dedicó a erosionar el credo democrático aplastando a la oposición y tomando todos los resortes del poder”. Lo mismo, dice, hicieron el chavismo, Daniel Ortega y Nayib Bukele, con resultados devastadores para sus países.

Pero lo más llamativo es que considera que el éxito económico de la China contemporánea, provoca que el autoritarismo chino “se esté convirtiendo en un acicate que anima al mantenimiento de formas no democráticas en otros países”.

Hay quienes -como Alcántara- señalan la proclividad de los políticos a reelegirse, como una forma de mantenerse en el poder, o bien la de modificar las leyes para conservarse en posiciones de dominio. Sin embargo, la mayoría de los políticos toman como un referente el marco legal y a la consulta ciudadana como



un mecanismo para validar su liderazgo. Nadie ha señalado a Angela Merkel como una dictadora, a pesar de los largos años que se mantuvo en el poder, siempre observando el marco legal.

La visualización de un régimen posdemocrático, según Alcántara, “...es consecuencia del asedio histórico que sufre la democracia representativa y de los fracasos de esta en la confrontación de los problemas de la ciudadanía y en la atención a sus demandas”. Es aquí en donde el análisis de Alcántara se queda corto, ya que hace responsable al régimen democrático de la alta concentración de la riqueza y de la tremenda desigualdad que caracteriza a las sociedades contemporáneas.

No es la democracia la culpable de las crisis políticas o de dar paso a los autoritarismos, sino el sistema económico: el capitalismo oligopólico digital. El poder de las empresas tecnológicas digitales es tal que no se sujetan a las leyes convencionales de los negocios.

Habría que estudiar con mayor profundidad las interrelaciones entre sistema político y sistema económico en la era digital. En donde el autoritarismo aparece como la forma de mantener sojuzgada a la sociedad, con un sistema económico que sólo favorece a una minoría. Al menos en los Estados Unidos el poder económico oligopólico ha capturado el poder político. Habrá que ver si eso conduce a la quiebra de la democracia.

Datos sobre CITGO

Miguel A. Jaimes N.



Mérida, Venezuela.- 1) CITGO fue adquirida en su totalidad por el Estado venezolano en 1990.

2) Ahora una buena parte de acreedores de los bonos reclaman a Venezuela 21.300 millones de dólares por deudas. El Estado venezolano se ve imposibilitado de cancelarlos debido al cierre de cuentas por el bloqueo impuesto desde EE. UU. y otros países.

3) En el 2016 Venezuela entregó el 100% de las acciones de CITGO como garantía a la empresa rusa Rosneft y a los accionistas de los Bonos 2020. EE. UU. ha hecho caso omiso a esta decisión.

4) CITGO es la séptima refinería de petróleo más grande en EE. UU.

5) El juez de la causa ha reprendido varias veces al mismo gobierno de EE. UU., argumentando que el Departamento del Tesoro carece de suficiente experiencia para interpretar sus propias regulaciones.

6) Al igual que Venezuela muchos gobiernos del mundo se endeudan y esto no significa que vayan a perder sus activos en el exterior.

7) Los países no pierden control sobre sus activos extranjeros, porque existen importantes salvaguardias legales, lo cual dificulta que cualquier acreedor los embarguen.

8) La abrumadora mayoría de los acreedores consideran que les conviene llegar a un acuerdo que reduzca la carga agregada de la deuda a un nivel sostenible. Rara vez optan por entrar en el tortuoso, costoso e incierto mundo de los litigios. Pero la oposición venezolana, manipulando la necesidad, ha impuesto el camino contrario.

9) Pero, ¿por qué los acreedores no se sentaron con el gobierno venezolano a negociar un acuerdo? La respuesta es que Estados Unidos prohibió hacerlo bajo la orden ejecutiva de agosto de 2017, la cual sigue vigente.

10) Posteriormente, en enero de 2019, Estados Unidos entregó el control de los activos de Venezuela en el extranjero a la oposición de Juan Guaidó.

11) O sea que, desde el punto de vista legal, sólo la oposición podía reestructurar la deuda.

12) El principio de responsabilidad limitada, fundamento de la legislación financiera moderna, establece que los activos y pasivos de una empresa son distintos de su propietario. No pueden perseguir activos de una empresa para cobrar deudas de un propietario, como tampoco pueden perseguir activos personales de alguien para cobrar deudas de una empresa.

13) Bajo la supervisión del gobierno interino los pasivos adeudados a los acreedores se multiplicaron, de 3.400 millones de dólares a 23.600 millones de dólares.

14) Todas las cuentas bancarias de Venezuela en Estados

Unidos fueron transferidas a Juan Guaidó.

15) Entonces la oposición venezolana en EE. UU. demostraron que PDVSA era un alter ego (literalmente, “otro yo”) de Venezuela en Norteamérica, y esto justificó la entrega de todos los activos venezolanos.

16) Como consecuencia, la responsabilidad limitada desaparece y el acreedor tiene rienda suelta para reclamar los activos del Holding CITGO como propiedad al deudor.

17) Por esta causa de los 24.000 millones de dólares en pasivos mostrados anteriormente, 19.000 millones de dólares tienen su origen directamente de esta decisión.

18) En sesenta y un páginas el juez Leonard Stark expone en una lista lo que se supone no debe hacerse si se quiere evitar que los acreedores se apoderen de los activos de CITGO. Ahora el mismo juez va contra Juan Guaidó y dice: “El gobierno de Juan Guaidó ha accedido a los activos de las filiales estadounidenses de PDVSA en Estados Unidos y los ha utilizado para financiarse, aludiendo cualquier derecho que PDVSA pudiera haber tenido sobre los dividendos corporativos. El gobierno de Guaidó también ha utilizado activos de PDVSA para financiar la defensa legal de Venezuela... PDVSA ha comenzado, para luego detenerse, pagar sus deudas bajo la dirección de Venezuela. El presidente Guaidó anunció que pretende tratar de la misma manera las deudas de Venezuela y las de PDVSA en una eventual reestructuración de la deuda”.

19) En julio del 2019, el gobierno interino publicó un conjunto de lineamientos para la renegociación de la deuda externa del país ordenando que no se otorgara ningún trato diferente a los créditos admisibles denominados en moneda extranjera como resultado de su origen, y que la naturaleza o domicilio del titular del crédito, y/o la identidad del deudor del sector público.

20) Juan Guaidó, considerándose presidente de Venezuela, firmó que pagaría a un acreedor según leyes de Nueva York, todo en los mismos términos que a un contratista de PDVSA cuyos reclamos sólo eran teóricamente ejecutables en tribunales venezolanos.

21) Sobre esto Juan Guaidó se estaba comprometiendo a pagar a los propietarios de los bonos de PDVSA en las mismas condiciones que los bonos de Venezuela, a pesar de que estos últimos se cotizaban con una prima del 25% respecto de los primeros. Hasta más pronto...

* Director del Diplomado Internacional en Geopolítica del petróleo.
<https://www.geopoliticapetrolera.com>
venezuela01@gmail.com

Trump y el peligroso malabarismo global

José Alejandro García*

El equilibrista en la cuerda floja

Tijuana.- *Introducción.* El escenario mundial se asemeja cada vez más al alambre de un equilibrista, tenso y vibrante sobre un abismo de incertidumbre. Sobre él, un acróbata solitario, Donald Trump, no se contenta con simplemente cruzar al otro lado. En un acto de audacia geopolítica sin precedentes, ha decidido hacer malabares. Sus proyectiles no son aros ni antorchas, sino una serie de crisis internacionales, cada una más pesada y volátil que la anterior. Cada nuevo conflicto que añade a su acto eleva la aclamación de sus partidarios, pero también aumenta exponencialmente la probabilidad de un error de cálculo, de que una de las “pelotas” caiga y arrastre consigo al malabarista y al frágil orden mundial que pende de su equilibrio.

El inventario de un malabarismo de alto riesgo El repertorio del equilibrista es tan variado como peligroso. Cada pelota en el aire representa un foco de tensión que, por sí solo, podría desestabilizar una región entera. Mantenerlas todas en movimiento simultáneamente es un desafío a las leyes de la diplomacia y la gravedad política.

La primera pelota, la de fuego del Medio Oriente, se encendió con una virulencia particular esta última semana. El ataque selectivo de Israel en Doha, Qatar, eliminando a líderes de Hamás en plena capital de un mediador clave, es una jugada de un riesgo extremo. Si bien la administración Trump no apretó el gatillo, su aquiescencia o, como mínimo, su incapacidad para frenar a su aliado más cercano en un acto tan provocador equivale a haber lanzado esta bola ardiente al aire. Ocurre, además, en el momento más inoportuno: justo cuando la propia Casa Blanca intentaba hacer malabares con una delicada propuesta de alto el fuego. La indignación de Qatar y la condena de la Liga Árabe y Turquía han avivado las llamas, amenazando con incinerar no solo el proceso de paz, sino la estabilidad de toda la región. Un tropiezo aquí podría significar una conflagración regional.

Mientras tanto, desde el este de Europa, se añade el pesado mazo de la agresión rusa. La última semana ha visto la mayor ofensiva aérea de Rusia sobre Ucrania desde el inicio de la guerra, un bombardeo masivo que por primera vez alcanzó un edificio gubernamental en el corazón de Kiev. Pero el verdadero temblor en la cuerda floja se sintió cuando drones rusos, algunos presuntamente lanzados desde Bielorrusia, violaron el espacio aéreo de Polonia. Esta no es solo otra pelota; es un golpe directo al alambre. Polonia, miembro de la OTAN, ha activado las alarmas de la alianza. Un error, una “provocación a gran escala” que se salga de control, y el Artículo 5 del tratado podría ser invocado, forzando al equilibrista a una confrontación directa con una potencia nuclear.

Para complicar aún más el acto, una de las plataformas de apoyo del equilibrista ha comenzado a tambalearse: la crisis política en Francia. La dimisión del primer ministro François Bayrou y el colapso de su gobierno sumen a un aliado fundamental de Estados Unidos en el caos. Una Francia políticamente inestable es un socio menos fiable en la aplicación de sanciones contra Rusia, en la gestión de la crisis en el Medio Oriente o en cualquier otro desafío global. La inestabilidad interna de un aliado clave hace que la cuerda sobre la que camina Trump sea aún más resbaladiza y precaria.

Como si el riesgo físico y militar no fuera suficiente, el malabarista ha decidido añadir la complejidad de una guerra económica en múltiples frentes. La presión de Trump sobre la Unión Europea para que imponga aranceles de hasta el 100% a China e India es un intento audaz de asfixiar económicamente a la maquinaria bélica de Putin. Sin embargo, esta estrategia obliga a la UE a apuntar un arma económica no solo contra un rival (China), sino también contra un socio estratégico (India). Es un acto de malabarismo económico que arriesga fracturar la alianza occidental, alienar a dos de las mayores economías del mundo y potencialmente desencadenar una guerra comercial glo-

bal. Si esta pelota cae, podría desatar una recesión mundial que haría caer a todas las demás.

Finalmente, el equilibrista no se olvida de su propio hemisferio, añadiendo la pelota de la tensión con Venezuela. El despliegue de buques de guerra estadounidenses en el Caribe, bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, ha sido calificado por Nicolás Maduro como un preludio a una invasión. Este movimiento, aunque de menor escala que los otros, demuestra una voluntad de mantener la presión y la confrontación en su “patio trasero”, diversificando aún más los focos de crisis y asegurando que no haya un solo momento de respiro en su peligrosa actuación.

El vértigo de la caída: cuando las crisis se entrelazan

El verdadero peligro del acto de Trump no reside únicamente en la posibilidad de que se le caiga una de las pelotas, sino en su interconexión. Son un sistema caótico donde el movimiento de una afecta inevitablemente a las demás. La provocación en Qatar puede sabotear el apoyo árabe necesario para la estrategia económica contra Rusia. Un enfrentamiento directo con Moscú por la incursión en Polonia haría que la inestabilidad en Francia pareciera un problema menor, colapsando el frente unido de la OTAN. Una guerra comercial con China e India minaría la fortaleza económica que Estados Unidos necesita para sostener su proyección de poder militar en Europa y Medio Oriente.

El equilibrista, en su aparente confianza, parece ignorar que no está simplemente haciendo malabares; está jugando con los elementos fundamentales de la estabilidad global. Cada decisión arriesgada, cada escalada, cada presión sobre sus aliados, añade velocidad y complejidad al movimiento de las pelotas, acercándolas peligrosamente a una colisión en pleno aire.

En resumen...

El mundo observa conteniendo la respira-



ción. Para algunos, es la demostración de un liderazgo fuerte y decidido, un maestro del riesgo calculado que doblega la voluntad de sus adversarios. Para otros, es el espectáculo de un apostador temerario que, embriagado por el aplauso de la multitud, ha olvidado que camina sin red de seguridad. La línea que separa una actuación magistral de una catástrofe es tan delgada como el alambre que pisa, y con cada nueva crisis que lanza al aire, esa línea se vuelve cada vez más imperceptible.

Reflexiones críticas

En la diplomacia internacional contemporánea, ¿dónde se traza la línea entre una política exterior audaz eficaz y una provocación imprudente que arriesga la seguridad global?

Considerando la interconexión de las crisis actuales, ¿pueden las alianzas tradicionales como la OTAN adaptarse eficazmente a un entorno donde las amenazas son simultáneamente militares, económicas y políticas?

Como ciudadanos y observadores del escenario global, ¿qué responsabilidad tenemos en exigir a nuestros líderes no solo fortaleza, sino también prudencia y una profunda comprensión de las consecuencias de sus actos de “malabarismo” geopolítico?

¿Y usted qué opina?

Referencias

Associated Press. (2025, 9 de septiembre). *What to know about the Israeli strike aimed at Hamas leaders in Qatar*. AP News. Recuperado de <https://apnews.com/article/israel-palestinians-hamas-war-qatar-strike-what-to-know-cdef05446fdc7767cf6656baedb4c154>

Associated Press. (2025, 7 de septiembre). *Ukraine government building damaged in Kyiv in the largest Russian attack since the war began*. AP News. Recuperado de <https://apnews.com/article/russia-ukraine-war-kyiv-attack-putin-zelenskyy-3ac9053a31872b2e7a1191ef31d595fb>

Associated Press. (2025, 9 de septiembre). *France's prime minister is ousted as the nation drifts into turmoil*. AP News. Recuperado de <https://apnews.com/article/france-prime-minister-bayrou-macron-economy-crisis-e28574497723868f0be8b7973b84c05e>

Associated Press. (2025, 10 de septiembre). *Poland says it shot down Russian drones that violated its airspace during strikes on Ukraine*. AP News. Recuperado de <https://apnews.com/article/russia-ukraine-war-poland-drones-1232774279039f9e5c5b78bd58686cb9>

Newsweek. (2025, 8 de septiembre). *Ve-*

nezuela's Maduro Pledges Own Anti-Drug Ops Under Trump Pressure. Newsweek. Recuperado de <https://www.newsweek.com/venezuela-maduro-anti-drug-operation-troop-buildup-2126331>

The Guardian. (2025, 10 de septiembre). *Trump reportedly asks EU to impose 100% tariffs on India and China*. The Guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2025/sep/10/trump-asks-eu-to-impose-high-tariffs-on-india-and-china-to-put-pressure-on-russia>

Times of India. (2025, 9 de septiembre). *'100% tariff': Trump asks EU to impose higher duties on Russian oil buyers India, China — Report*. The Times of India. Recuperado de <https://timesofindia.indiatimes.com/business/international-business/100-tariff-us-official-says-trump-proposed-higher-duties-on-russian-oil-buyers-india-china-in-eu-talks-report/articleshow/123797438.cms>

** Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de la Frontera Norte, Director GO Integral Consultoría, Presidente del Consejo Académico de Universitario Tecnológico Universitam, y Catedrático en UNIVERSITAM, Universidad Xochicalco, Universidad CEUBC, Universidad Yamm, entre otras.*

Genocidio

Xavier Araiza

(1)

En el nombre de Yahvé
En el nombre de Alá
En el nmbre e Dios

Judíos Arabes Cristianos
La guerra de la usura comercial
La guerra y su industria de la muerte
La guerra de los inquisidores
El Santo Oficio de la religión
que adora al nuevo Dios
El Diner
con la filosofía nihilista y la teología del más allá
Penetrando la conciencia
El odio en la telaraña de la fe

El genocidio en la franja de Gaza
El pintor Edvard Munch anticipó el espanto
en el puente escucha el Grito
ve la mueca del horror
la visión del infierno terrenal
Es el frágil puente de
la venganza terrorista
el salto al vacío
la apuesta por la resistencia
O la nada.

El genocidio en la franja de Gaza

Armado hasta los dientes
El Goliat tecnocrático invade tierra Palestina
Lanza Bombas
Construye muros
Búunker subterráneos
Activa sirenas enloquedidas
Abre su paraguas computarizado
Contra la lluvia de misiles

Israel desafía a la ONU

Lo apoya el Imperio del dólar
En el Delirio cree en el Destino Manifiest
Y en su lento derrumbe siguen confiando en Dios
Amenazan al mundo

El genocidio en la franja de Gaza

1948
Palestinos en su tierra
Israel Estado advenedizo
El capitalismo colonial depredador
y el falso socialismo con rostro policíaco
Se reparten el mundo
Inicia la historia del pacto envenenado
La construccion de Estados colindantes



Palestina y su historia milenaria
Israel en busca de la tierra prometida

Tiempo de la posguerra mundial
Reciente la derrota del Tercer Reich
La coexistencia absurda de la Guerra Fría
La diplomacia impotente y perturbada
confiesa la culpa universal
por el holocausto hitleriano y
la banalidad del Mal

Llega el horror de la carrera armamentista

La coexistencia de dos imperios
gigantes enemigos
Transitando por los horrores del siglo
La paranoia del desequilibrio nuclear
El miedo mutuo guardado en la maleta
el botón que detona la bomba del juicio final
El apocalipsis
La inquietante transformación
de las víctimas del sadismo hitleriano
hoy convertidos en personajes siniestros
Imponiendo el Apartheid
La exclusion de Palestinos en su propia casa

El genocidio en la franja de Gaza

Siglo XXI 2025
El mundo es un negro jardín sembrado de misiles
El reloj nuclear y su tic tac en el límite

Tiempo de alarma que anticipa el suicidio planetario
Ya no existe el país del martillo y la hoz
y el país de las barras y las estrellas
es un policía gigante armado y altanero
padrino del gobierno apocalíptico
La profecía bíblica del fin de mundo

La fantaseada justicia divina

Es un vulgar asunto de negocios
del capitalismo posmoderno y depredador
del neofascismo con su falsa retórica libertaria
de los nuevos cruzados culturales
Descendientes de los dueños de esclavos
Los exterminadores de los indios originarios
Son los acólitos de la secta Ku Klux Klan
Los asesinos de Martin Luther King

El genocidio en la franja de Gaza

Si la imaginación tiene poder
Urge imaginar
que el megalómano que gobierna necesita el diván
El psicoanálisis y el diagnóstico político
que explore su trauma de víctima del nazismo
convertido en victimario disfrazado de demócrata
en delirante perverso del sadomasoquismo

Imaginar que el mundo toma conciencia
Intuye el límite de la Frontera sin retorno
El paso al vacío

El Armagedón que intuyeron Einstein y Opennheimer
aterrados con su invento y la devastación atómica futu-
ra
Ensayada en Hiroshima y Nagasaki
Bombas que hoy son juego de niños pirómanos
en la locura devastadora de millares de ojivas
Apuntando a la destrucción total

El genocidio en la franja de Gaza.

(2)

Informa el aterrado funcionario de la ONU:
“La gente de Gaza no está ni muerta ni viva
Son cadáveres andantes”

Los señores del cielo

Yahvé
Alá
Dios

No escuchan el aullido horrorizado de los Andantes
Están sordos
Enmudecieron
O tal vez han muerto
Como anunciaba el profeta Zaratustra

Lo que se ve
Es la masacre cotidiana
El asesinato programado
Los aviones furtivos
Misiles cayendo del cielo
como parvada de zopilotes encendido
La destrucción de casas
edificios templos hospitales
Los vivos andantes
corren kilómetros bajo el sol quemante
Aferrándose a la vida
Implorando a la suerte para no morir
Se arremolinan por alimento
que el ejército de Israel impide llegar a su destino

Como los médicos nazis
Experimentaron con los judíos
El autoproclamado Gran Israel
Decreta la hambruna para Gaza
La violencia en el límite del quiebre psicótico
Del derrumbe físico de la muerte
La barbarie virtual y en tiempo real
El obsceno espectáculo mediático
La exhibición del exterminio

El gobierno Netanyah
Se observa en el espejo imita los gestos
de los verdugos en Auschwitz Treblinka Buchenwald

El genocidio en la franja de Gaza

El fantama de Freud analiza
El trauma complejo
El laberinto del delirio
La patología política de los genocidas

La desmesura del poder fanático
El inconsciente colectivo del racismo
El fetichismo del dinero y la franja de Gaza
codiciada como futuro paraíso vacacional
para turistas millonario
(Very Important Person)
en el perverso proyecto inmobiliario
del presidente Made in USA

Palestina como tierra quemada
El infierno en Medio Oriente
La solución final

En el teatro político de la crueldad
En la ONU se lamentan hace declaraciones
Los gobiernos ignoran la promesa de justicia
El destello moral humanista de la Revolución Francesa
• Libertad, Igualdad, Fraternidad -
Murmuran letanías abstractas
No toman decisiones colectivas
No ejercen bloqueos económicos diplomáticos políticos
No aislan al criminal de guerra
Que ostenta en su bandera la estrella de David

El genocidio en la franja de Gaza.

(3)

¿Qué sucede con el pueblo que sufrió el holocausto?
La omnisciencia de Yahvé no sabe
cómo se convirtió de víctima en victimario
(Eso lo estudian el psicoanálisis y la filosofía)
En qué salto enloquecido el pueblo de Moisés
cultiva los nuevos siete pecados capitales

El odio
La usura
La venganza
El racismo
El clasismo
El fanatismo
La guerra

Cuándo olvidó Israel los campos de exterminio alema-
nes
Por qué perversa fascinación se convirtió en discípulo
aplicado
de los torturadores personajes del Marqués de Sade
Gozando la crueldad y el dolor
Asesinando con siniestros aparatos de guerra
Recién nacidos niños jóvenes mujeres ancianos
pretextando aniquilación del enemigo militar Hamas
En qué momento el miedo a sus vecino
Convulsionó al mundo árabe
Y montaron el teatro de guerra
Desmesurada y siniestra como todas las guerras
El genocidio tecnocrático calculado
En qué momento resucitaron al Goliat de la era nuclear
Desafiando al resistente David palestino
que defiende su tierra ancestral
y se rebela contra el ejército invasor

Los descendientes del patriarca Abraham
Los jueces en la condena de Jesucristo
Antes victimados perseguidos por el delirio racista
Del Tercer Reich y sus huestes fanatizadas
Invocan al mesías moderno del Armagedón
Cometen fraticidio
Repiten el relato de Abel y Caín
Asesinan a su hermano que cree en Alá
desde los tiempos del Antiguo Testamento

¿Cómo se invirtieron los papeles del mito bíblico
Y la historia moderna?

Eso no lo saben en el cielo

Yahvé
Alá
Dios

Están pasmados
Sufren la náusea
No escuchan el clamor del mundo
No ven el genocidio

Enmudecen de pena o de vergüenza.

(4)

Al gobernante Netanyahu solo le falta
el bigotito ridículo y el traje militar
la pose de actor tragicómico irrisorio y siniestro
En la trama y el escenario del fin de mundo
Chaplin filma otra versión del Gran Dictador

En el caos el capitalismo occidental liberal
sobreviviente al terror de Herr Hitler
Sufre complejo de culpa
Se sabe socio del genocidio en Gaza
Intuye que corre peligro
mientras los judíos libertarios
se escandalizan deploran al gobierno neofascista
y los ciudadanos del mundo
Protestan levantan la voz en todos los idiomas
toman las calles se rebelan ante el silencio cómplice
del genocidio en Palestina.

La culpa y la complicidad occidental
permite que el pueblo del éxodo bíblico
invada la franja de Gaza
geografía antigua
origen de la ciudad Jerusalén
cruce de las tres religiones monoteístas
conviviendo en paz
antes que el Estado invasor practicara
Sus ritos guerreros
La ley del talión
Ojo por ojo
Diente por diente
Destino manifiesto de la impunidad
Poder político y pulsión del terror

Tal vez el profeta Zaratustra se equivocó
El señor de los cielos no ha muerto
El silencio es su trauma
No comprende cómo en su nombre
se santifica la violencia la orgía perpetua de la muerte
En teatro de la crueldad terrenal.

(5)

En una hoja apenas borroneada
con letra nerviosa
escrita palabra sobre palabra
ideas ilegibles
sin sentido preciso
Frases del absurdo a la N potencia
Surrealismo de enloquecidos
porque la computadora está de más
y los trabajadores robots son triste chatarra
Los celulares borran las selfies
de quienes se ahogan en la náusea en la Nada
No quedará imagen
Registro para Trending Topic

Y la noche caerá sobre la noche
y seremos irrelevantes
Pequeños destellos perdidos
menos que pequeños destellos
Vacío cósmico
sin mujeres sin hombres
sin nostalgia sin tristeza sin alegría
El último suspiro
para ningún pensamiento
ningún corazón

Entonces sonarán todas las alarmas
Y los búnkers en el planeta tierra
En la luna en Marte
No serán refugio de nadie
La tierra será una masa incandescente
Hongos venenosos plantas muertas
Ciudades vacías
aparatos perdidos cruzando el hueco de la gravedad
Perdidos en el espacio infinito
Nadie predicará la eterna paz paradisíaca
ni el sufrimiento infernal

Sin un ALTO urgente a la barbarie
Sin la conciencia crítica del peligro ominoso
Sin la insurrección universal
Sin el cambio radical de la Revolución libertaria
El planeta pronto será un cementerio
en el silencio cósmico
Destello de la noche siniestra
Anuncio de la Nada

El genocidio en la franja Gaza

Palestina.

Monterrey, septiembre de 2025.

Día Internacional de la Paz

Ámbar Itzel Paz*

Ciudad de México.- El 21 de septiembre, Día Internacional de la Paz, fue proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, para invitarnos a reflexionar año con año sobre la urgencia de construir una cultura de paz que se vea reflejada en la construcción de sociedades más justas, inclusivas y libres de violencia.

Hablar de paz exige reconocer que ésta no se limita a la ausencia de guerra; se trata también de identificar los retos que enfrentamos para construir sociedades más igualitarias e incluyentes. Este matiz es especialmente relevante al hablar de personas en movilidad humana, quienes a lo largo de sus trayectorias migratorias enfrentan múltiples expresiones de violencia que niegan, restringen o condicionan sus derechos humanos.

Hay que decirlo: migrar no es un delito, es un derecho humano reconocido en la Declaración Universal de 1948; misma que especifica en el artículo 13 que: “toda persona tiene derecho a circular libremente dentro del territorio de un Estado y a elegir su residencia, así como a salir y regresar a cualquier país, incluido el propio”. No obstante, en la práctica, en pleno siglo XXI, las políticas antiinmigrantes se recrudecen en los países del Norte Global, provocando que millones de personas migrantes y solicitantes de asilo sean tratadas como amenazas y no como sujetos de derechos.

En el marco del Día Internacional de la Paz, nos preguntamos si: ¿podemos dejar de ver a la migración como un problema y comenzar a verla como un reto ético que se fundamente en una cultura de paz?

En este punto, resulta útil recurrir a los “estudios para la paz”, campo desarrollado por investigadores como Johan Galtung y Francisco A. Muñoz, cuyos aportes permiten comprender la paz en tres dimensiones complementarias: 1) La “paz negativa”, que se refiere a la



ausencia de violencia directa: no ser atacado, no ser detenido arbitrariamente. 2) La “paz positiva” que implica la construcción de justicia social: acceso a salud, educación, vivienda y empleo. 3) La “paz imperfecta”, que reconoce que los conflictos son inevitables, pero que pueden gestionarse de manera no violenta: mediante el diálogo y la mediación.

Ante ello, el Trabajo Social y las Ciencias Sociales tienen un amplio campo de incidencia. Si comenzamos con la perspectiva de la paz negativa, identificamos las áreas de oportunidad para brindar, en este caso asistencia humanitaria y protección inmediata en medio de emergencias sociales. Desde una paz positiva, se puede promover el impulso de políticas públicas incluyentes y espacios comunitarios que reconozcan la diversidad cultural. Y, por último, desde la paz imperfecta, es posible acompañar procesos organizativos y redes de solidaridad, aunque sean parciales, pero que sean consistentes en transformar realidades adversas que enfrentan las personas en movilidad.

Por último, dar el paso de la hostilidad a la hospitalidad no es una utopía, es una decisión colectiva que exige la participación de todas y todos en acciones concretas como: informar y sensibilizar para desmontar los discursos de odio; exigir políticas migratorias basadas en la protección de derechos; promover la empatía escuchando las historias de quienes migran; y fomentar una inclusión activa en nuestras aulas, barrios y trabajos.

Apostar por una cultura de paz en contextos migratorios significa rechazar la indiferencia y construir colectivamente entornos donde la vida y los derechos de todas las personas, sin importar su nacionalidad, sean respetados. La paz verdadera no se decreta, se construye, y se entreteje cada día con los hilos de la justicia, la dignidad y la solidaridad.

* Ámbar Itzel Paz Escalante (Profesora de Carrera de la Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM)

Homero Simpson, Stephen Hawking y la rosquilla cósmica

José Ángel Pérez



Cuando la física entra a la taberna de Moe

La vida sería trágica si no fuera graciosa.
Stephen Hawking

Monterrey.- Quién pensaría que la Teoría del Campo Unificado, o la posibilidad de un universo con forma de toro podrían aparecer en una caricatura como *Los Simpson*. Y, sin embargo, allí estaban: escondidos entre bromas, cervezas Duff y las siempre hilarantes desgracias de Homero. En uno de los episodios más memorables de la serie, hizo acto de presencia nada menos que el propio Stephen Hawking (1942-2018), uno de los físicos teóricos más brillantes y populares de nuestra era, célebre por sus aportaciones sobre la radiación de los agujeros negros (Hawking, 1974) y por sus exitosos libros de divulgación, entre ellos *Historia del tiempo* (Hawking, 1988) o *El universo en una cáscara de nuez* (Hawking, 2001).

El episodio en cuestión es el número 22 de la décima temporada de la serie. Allí, Lisa Simpson —la siempre culta y precoz hija de Homero y Marge— se lamenta: “*los inteligentes no tienen poder y los estúpidos lo tienen todo*”. En busca de un mundo mejor, escribe una carta que es respondida por los miembros de MENSA, una organización internacional para personas con un coeficiente intelectual superior a 148. Animada, Lisa se integra a este grupo de “genios” que, en Springfield, decide tomar el poder de la ciudad.

Lo curioso es que, a pesar de su IQ, pronto los nuevos gobernantes empiezan a discutir y a pelear, incapaces de llegar a acuerdos. El caos intelectual termina con la aparición inesp-

rada de Stephen Hawking, representado con su inconfundible silla de ruedas motorizada y la voz sintetizada de su computadora. Hawking afirma tener un IQ de 280 y, con ironía, critica tanto a los “sabios” de Springfield, como a su propio fracaso en el desarrollo de la Teoría del Campo Unificado, esa misma que Albert Einstein buscó en vano durante los últimos años de su vida (Pais, 1982).

La genialidad del guion alcanza su punto más divertido en la taberna de Moe, donde Homero y Hawking beben juntos una cerveza Duff mientras discuten... ¡sobre la forma del universo! El astrofísico se muestra intrigado por la disparatada teoría de Homero: un cosmos en forma de rosquilla, o mejor dicho, un toro topológico. Con fina ironía, Hawking incluso bromea con la idea de “*robarle la teoría*” al padre de familia más torpe de la televisión.

La escena final roza lo sublime y lo absurdo: un choque de mundos entre la sabiduría científica y la estupidez cotidiana. Ante la eterna pregunta de “¿quién paga las cervezas?”, Hawking —o más bien el brazo mecánico de su silla— le lanza un izquierdazo a Homero, obligándolo a hacerse cargo de la cuenta. La caricatura demuestra así que la ciencia, la filosofía y la risa pueden convivir en un mismo espacio... incluso en la barra pegajosa de Moe.

Imaginar un río, ¿en el río?

Yeminá Samaniego*



Monterrey.- La primera vez que escuché la frase “Un Río en el Río”, como título de un movimiento de la ciudadanía neoleonesa, me sorprendí profundamente. ¿Qué podía significar exigir a las autoridades estatales que en el río hubiera un río? Lo obvio se volvía provocador: el cauce del río Santa Catarina había dejado de ser percibido como un río en la vida cotidiana de Monterrey. Nombrar lo evidente era, en realidad, denunciar una ausencia.

El río Santa Catarina tiene 158 kilómetros de longitud. De ellos, unos 40 atraviesan el área metropolitana de Monterrey, cruzando seis municipios. A simple vista parece un cauce seco, pero es también un archivo abierto de la historia urbana. Allí se han sedimentado mercados ambulantes y estacionamientos improvisados, canchas de fútbol, pistas de go-karts y hasta la misa multitudinaria del Papa Juan Pablo II. El río ha sido escenario de catástrofes: el huracán Gilberto en 1988, el huracán Alex en 2010, y también episodios de criminalidad y abandono. Cada época dejó su huella, tratando al río como problema, como basurero, como espacio vacío o como infraestructura.

Y, de pronto, aparece esta nueva capa: la de un grupo de colectivos y personas de distintas edades y trayecto-

rias que deciden volver a mirar al Santa Catarina como lo que es: un río. Bajo el nombre *Un Río en el Río*, han creado un espacio ciudadano distinto. No levantan grandes proyectos de concreto ni venden soluciones técnicas. Proponen algo más sencillo y, por lo mismo, más radical: estar allí. Caminar el cauce, hacer recorridos, conversar a la orilla, escuchar la vida que todavía palpita en ese microcosmos.

Precisamente, uno de sus programas ciudadanos se llama *Viaje al microcosmos*, el otro, *Conecta con el río*. La idea es convocarnos en lo pequeño, a observar insectos, plantas, rastros de agua, huellas de lo vivo que resisten entre la piedra y la arena. La apuesta es simple: lograr ver al río como naturaleza, aunque esté en medio de la ciudad, cambiar la forma en que nos relacionamos con él. Dejar de verlo como obstáculo y convertirlo en lugar.

Se busca que el río Santa Catarina sea legalmente reconocido como un área natural protegida, en su modalidad de corredor ripario. El cauce sigue siendo tratado como espacio desaprovechado, como cicatriz urbana, como promesa pendiente de urbanización. Lamentablemente, esta protección deseada solo existe en intenciones políticas, pero carece de fuerza formal, y seguirá así

mientras la ciudad siga sin verlo como naturaleza.

Por eso la frase “un río en el río” es una ruptura de la percepción. Nos recuerda que no hay un solo río, sino muchos que coexisten en el mismo cauce: el río físico, que arrasa con puentes cuando llueve; el río político, de decretos y obras; el río social, ocupado por mercados, estacionamientos y olvidos; y el río comunitario, que hoy toma forma gracias a quienes deciden habitarlo de otra manera.

La pregunta no es solamente qué hacer con el Santa Catarina, sino qué río queremos reconocer en él. ¿Seguiremos viendo un espacio vacío que espera ser domesticado, o aceptaremos que ya tenemos en medio de la ciudad un ecosistema vivo, frágil y valioso?

Al final, pedir un río en el río es un acto de honestidad política y de imaginación social. Es recordar que la ciudad no puede existir de espaldas a su río, que el futuro de Monterrey no se mide solo en avenidas, edificios o el mundial de fútbol, sino en la capacidad de sus habitantes para reconocer lo evidente: que un río, aunque lo hayamos negado tantas veces, sigue siendo río.

* Estancia postdoctoral en El Colef.

El sargazo en Quintana Roo

José Luis Castro*



Nuevos proyectos, nuevas expectativas

Monterrey.- Desde sus primeras manifestaciones hace más de diez años, la presencia de sargazo a lo largo del litoral costero de Quintana Roo se ha transformado en un fenómeno recurrente y creciente, afectando no sólo al turismo y a las actividades económicas derivadas del mismo, sino a la biodiversidad marina y a la vida costera en general. El aumento comparativo de los volúmenes detectados en el presente año continúa afectando visiblemente al turismo, que acude atraído por las características mundialmente conocidas de esta zona y presentando constantes desafíos a las instancias responsables, no sólo de atender operativamente el problema, sino de explorar nuevas formas de solución.

En una de las mañaneras presidenciales recientes, la gobernadora del estado, Mara Lezama, expuso las acciones y políticas que lleva a cabo su administración para abordar y buscar soluciones al problema que representa el arribo de sargazo en Quintana Roo. Entre los puntos abordados destaca la planeación de un proyecto convenido con la Secretaría del Medio Ambiente, bajo el nombre de *Polo de Desarrollo de Economía Circular para el Bienestar*, cuyo objetivo es valorizar los recursos del estado y optimizar la gestión de sus residuos. Entre lo que se puede considerar las primeras actividades del proyecto está la viabilidad de desarrollar hasta 140 productos derivados del sargazo, a través de reuniones con la academia y el empresariado. Paralelamente a esto se menciona la inversión de 40 millones de pesos en una planta piloto de biogás, combinando sargazo y lodos provenientes del tratamiento de aguas residuales, un proyecto que se espera escalar a nivel industrial, con el apoyo de capital privado internacional.

La memoria histórica de acciones en torno al problema del sargazo en el estado ha sido extensa, con resultados mixtos. Por un lado, desde los primeros arribos de la macroalga la comunidad científica en el país, en coordinación con instituciones ex-

tranjeras, se dio a la tarea de estudiar el fenómeno, sus causas y comportamiento, así como las estrategias más viables para aminorar los efectos del sargazo, no únicamente en Quintana Roo, sino en otros países afectados por el arribo del mismo. Por otro lado, el papel de los gobiernos responsables, en algunas etapas no ha estado exento de críticas de parte de especialistas en el tema, por falta de entendimiento del fenómeno en un inicio, fallas en la coordinación de actividades y de voluntad política para darle continuidad a las acciones y proyectos iniciados.

El proyecto planteado por el gobierno estatal, de concretarse, sin duda representará una adición interesante a lo hecho hasta ahora. Existe amplia evidencia de investigación sobre las aplicaciones sustentables y de costo eficiente del sargazo. Sin embargo, y por otro lado, existen aspectos en el plano operativo que no pueden dejarse de lado, independientemente de los recursos y actividades ya comprometidas para el control de la macroalga en las playas. Un punto central en este sentido es la escala del trabajo que se requiere por los altos volúmenes de recolección y la naturaleza misma de la macroalga, lo que aun con sus variantes mensuales implicará costos importantes de manejo, transporte y capacidad de procesamiento, implicando la necesidad de una clara estrategia integral, que abarque las diferentes etapas del proceso. Finalmente, es imprescindible hacer hincapié en que un proyecto de este tipo no generará resultados satisfactorios sin una firme y permanente voluntad política de los actores gubernamentales involucrados. Los resultados poco satisfactorios del pasado y los cambios del fenómeno año con año deberán ser un recordatorio permanente para actuar en consecuencia.

* Profesor-investigador miembro del SNII, jlcastro550@gmail.com

Ciudad bache y su impacto ambiental

Ma. Eugenia González*

Monterrey.- En las últimas décadas las ciudades y municipios del país podrían entrar en la categoría de “ciudades/municipios bache”, esto no solo por dimensión y frecuencia de estos hoyos, pozos o socavones presentes en calles y carreteras. Acorde a la percepción de los mexicanos, el premio por “baches” se lo llevaría Ecatepec de Morelos, en el Estado de México; seguido de Hermosillo, Sonora; Toluca de Lerdo, Mexicali, Baja California; y Ciudad Obregón, Sonora. Todos estos lugares, con un porcentaje de baches por encima del 92 por ciento de la superficie de su territorio.

En el caso de Nuevo León, en los primeros lugares con baches son los municipios de Guadalupe (33 mil 652 baches), Monterrey (sin dato), San Nicolás (34 mil 470 baches) y Apodaca (sin dato). Mientras que, en la Ciudad de México, se reportan 42 mil baches, los cuales algunos se han atendido, pero no a la velocidad requerida.

Pero, ¿qué son los baches? Son pequeñas o grandes áreas deterioradas del pavimento o suelo en varias calles o carreteras, y se le denominan agujeros o pozos, o en un grado muy extremo socavón (Señor Bache). Dichas imperfecciones en el suelo varían en tamaño y profundidad, es decir, de centímetros, como los hoyos, o grandes, de metros, en donde puede entrar un autobús.

¿Cómo se forman?” Por el desgaste del pavimento o suelo que es causado por el tráfico constante, especialmente de vehículos pesados, que ejerce presión sobre el asfalto, hasta grietarlo y fisurarlo, y con lluvias y el agua estancada se acelera el deterioro hasta crear los hoyos, que si no son reparados adecuadamente, perpetúan el problema.

¿Por qué hay que repararlos? Las razones son varias: estética, funcionalidad urbano ambiental, seguridad vial y economía. Porque un bache es un riesgo para los conductores, siendo que



una caída en ellos puede provocar una colisión que afectas la suspensión, neumáticos y otras partes importantes de un auto. Además, de daños físicos para los conductores, que puede implicar no solo gastos, sino la pérdida de vidas.

Otra razón importante para reparar los “baches” es porque contribuyen a la contaminación del aire, agua y suelo; esto porque cuando los o las conductores (as) a realizan maniobras bruscas y frenan continuamente, implicando un aumento del consumo de combustible y con ello emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Además, se genera contaminación por partículas al darse fricción de llantas contra el pavimento o suelo cada vez que frenan, se genera partículas pequeñas, que contribuyen a la contaminación del aire en las ciudades, a lo que se suma la basura, por el cambio de llantas dañadas. Aunado a lo anterior, los baches “acumulan agua con aceites, grasa o residuos que son arrastrados por la lluvia al drenaje, que sin duda causas el taponamiento de las co-

laderas y con ello el riesgo por inundación, como lo hemos visto recientemente en la Ciudad de México

A nivel carreteras federales, los baches son resultado de la erosión del pavimento y la lluvia arrastra los sedimentos hacia arroyos y ríos. Además, son otra barrera para el hábitat natural, lo que reduce más la migración de animales y afectando la biodiversidad; esto se magnifica con el Señor Bache, al incrementar el riesgo de colisiones entre vehículos, con animales e incluso con árboles o arbustos, que en zonas rurales son poco o nada se mitiga estos impactos.

Por ello, es indispensable que en la era de la inteligencia artificial se atienda con prontitud los reportes de bacheo, se comunique las estrategias de atención de este tipo de problema en ciudades y zonas rurales. Finalmente, me gustaría saber: ¿en tu ciudad hay presencia de baches o Señores Baches?

* Directora de El Colef, Unidad Monterrey.

Cruzando fronteras con Kapuscinski

Rodrigo Martínez Sandoval*

Tijuana.- En su destacado libro *Viajando con Heródoto*, (Anagrama, 2006), el escritor polaco Ryszard Kapuscinski (1932-2007) hace un recuento de sus vivencias y reflexiones encapsuladas en 28 breves capítulos. El libro es un extraordinario collage de periodismo literario modelado en la visión y método humanistas de Heródoto (484-425 a.C.) en su obra imperecedera *Historias*, en la que el historiador presocrático documentó las costumbres y los permanentes conflictos de los pueblos antiguos de Persia y Grecia. Así, Kapuscinski entrelaza sus experiencias como corresponsal durante las décadas de los cincuenta, 60 y 70 del siglo XX en Asia y África, con la lectura de las *Historias* de Heródoto, convirtiendo su libro en un virtuoso diálogo entre el pasado y el presente.

Viajes con Heródoto está estructurado como si fuese un cuaderno de viaje en el que 28 capítulos muy bien hilvanados, de un promedio de 11 páginas cada uno, constituyen un diario íntimo en el que el autor se sirve de las historias que Heródoto relató hace más de dos mil cuatrocientos años para reflexionar respecto de las continuidades y rupturas entre el pasado y el presente. La obra es un ensayo, un reportaje, un libro de viajes y una crónica autobiográfica a la vez.

En sus travesías por lugares apartados que eran escenarios de conflicto, cruzó fronteras para ir de Polonia a India, China, Egipto, Irán, Afganistán, Etiopía, Libia, Uganda, Congo, Tanzania, entre otros lugares de Asia y África, describiendo, al modo de Heródoto, paisajes, comunidades y personas, a la vez que expone preguntas sobre la naturaleza humana, la guerra, la cultura y el poder. De este modo, *Viajes con Heródoto* es un afortunado encuentro entre dos grandes viajeros separados por más de dos milenios, pero unidos por la curiosidad y el interés vivo de entender el mundo.

En la década de los cincuenta, mientras recorría Polonia, el Kapuscinski aprendiz de reportero vivía obsesionado con cruzar la frontera hacia Checoslovaquia: “me llamó la atención el silencio que reinaba en las zonas fronterizas. Me sentía tentado a asomarme al otro lado, a ver qué había allí.” (p. 16.) No logró ir a Checoslovaquia, pero, a cambio, la redacción del diario en el que trabajaba lo envió a India, donde experimentó “el verdadero choque de civilizaciones.” (pp. 23-27.) Y es que, dice el autor, India es infinitud en todos los ámbitos de la vida: “infinitud de dioses y mitos, de lenguas y creencias, de razas y culturas, de todo en todas partes”. (p. 41.) A partir de esa experiencia inició su periplo por Asia y África, acompañado del libro referido de Heródoto, para orientarse en sus recorridos respecto de cómo acercarse a las culturas, los hábitos y las costumbres de los lugares a los que fue enviado. Heródoto, dice Kapuscinski, estaba obsesionado por el tema de la memoria. Para el griego la persona es prácticamente la única depositaria de la memoria, por lo que el observador debe acercarse a ella,

Ryszard Kapuściński

Viajes con Heródoto



cruzar fronteras para buscarla y al encontrarla sentarse junto a ella y escuchar lo que quiera expresar, rememorar, porque la historia es más que un conjunto de datos y de nombres; también es el entorno, las circunstancias y las motivaciones humanas. Para Kapuscinski: “Todo periodista es un historiador. Lo que él hace es investigar, explorar, describir la historia en su desarrollo. Tener una sabiduría y una intuición de historiador es una cualidad fundamental para todo periodista. (...) en el buen periodismo, además de la descripción de un acontecimiento, tenéis también la explicación de por qué ha sucedido; en el mal periodismo, en cambio, encontramos sólo la descripción, sin ninguna conexión o referencia al contexto histórico. Encontramos el relato del mero hecho, pero no conocemos ni las causas ni los precedentes. La historia responde simplemente a la pregunta: ¿por qué?” (Kapuściński, *Los cínicos no sirven para este oficio: sobre el buen periodismo*. Anagrama, 2002:58.)

Secretario General de Planeación y Desarrollo Institucional de El Colef.

La traductora*

Margarita Hernández Contreras

Para Milagros David

Dallas.- La traductora cierra frustrada su compu portátil. Hace mucho que no recibe un proyecto que le permita decir que también es traductora independiente. Lo bueno es que su empleo como gerente asistente de un restaurante le da un sueldo fijo con el que paga la hipoteca y demás cuentas. Su condominio es pequeño, pero suyo y le ofrece un dormitorio adicional para las visitas.

El trabajo es llevadero; es más administrativo que otra cosa. Su jefe, Greg, a quien todo el personal latino llama El Goyo, es excelente para lidiar con la gente, así que ella no tiene que sufrir conflictos laborales. Su área son los números, las relaciones telefónicas y por email, y los suministros. El *Seaside Cuisine* es un negocio exitoso, así que no se preocupa porque este opere a la perfección.

Su vida es cómoda. A finales de la quincena a veces batalla, pero de alguna manera todo se acomoda. No tiene grandes deudas, salvo los honorarios de la abogada que tramitó el divorcio de la traductora y Juan Miguel, su exmarido. Algo bueno, ella y Juanmi acordaron ir *fifty-fifty* para pagarle a la abogada.

No hubo grandes conflictos. Se conocieron en la universidad. Decisión difícil la separación, acertada para ambos. Aceptan que fue doloroso romper ese vínculo entrañable que les permitió alimentar sus sueños y anhelos mutuos por casi 10 años.

Ahora son solo ella, su soledad y su deseo de ampliar su oportunidad de decirse traductora profesional. Si bien no parece lógico, ve la traducción como fuente de casi todos sus intereses. Aunque sea para el bien de la humanidad, ella, Juliana Suárez, cree que la inteligencia artificial es una usurpadora que la quiere reemplazar aun cuando ella

ni siquiera tiene un lugar en el campo de la traducción. Juliana lamenta ya no recibir proyectos con la frecuencia de antes porque, la verdad, su trabajo en el *Seaside* siempre lo ha sentido como un paréntesis.

Con la traducción Juliana habita con las palabras y su sentido. Tiene que estar en honda intimidad con su idioma y ayudarlo a amistar con el inglés. Siguiendo con la analogía de las parejas, le parece que el inglés es más guay y audaz en comparación con el español, que mantiene sus vínculos con el pasado. De algún modo, su idioma natal mantiene la formalidad de las culturas de donde surge y se moderniza con mayor lentitud y enfado; no es hip ni inventivo como el inglés, en el que a cada rato aparecen neologismos inesperados con los que los traductores batallan para encontrar una palabra que en español pueda decir lo mismo.

Luego están los usuarios del idioma, los que lo hablan a su antojo, a los que no les importa la opinión de la Real Academia y sin pensar incorporan palabras inglesas, sin cobrar conciencia de que nuestro idioma se llena de anglicismos innecesarios y hasta lastimosos. Por eso le entristece no conseguir proyectos como *freelancer* para poner su granito de arena.

No fue la gota que derramara el vaso, pero la intensidad con que vive sus afanes de traducción fueron un punto álgido en su matrimonio. Por fortuna, Juanmi es un tipo carismático que dondequiera se adapta; enseguida se da a querer, gracias a su don de gentes. A solas se maravillaban de que un par como ellos, tan de veras distintos, pudiera mantener una relación que casi les cuesta una década.

Juliana no se arrepiente. Los primeros seis años fueron maravillosos: la

luna de miel en Guadalajara, emigrar a Estados Unidos. Luego lograr legalmente su espacio en el mundo laboral. Después, las riñas por nada y los distanciamientos que ya no podían salvar como al principio. Pudieron hacerse del condominio, ahora de Juliana como el gato que rescataron, Bonifacio. Por fortuna Bonifacio es dulce compañía con sus apacibles ojos verdes; además, en 40 minutos ella puede llegar con su terapeuta: una playa de Los Ángeles.

Juanmi trabaja en un *community college* como profesor de español (su inglés es impecable, pero no lo angustia como a ella). Lo que busca es obtener una cátedra en una universidad de renombre, donde el sueldo sea mejor y pueda proyectar su imagen de intelectual. Hace lo que le gusta.

Ella, en cambio, sufre las desavenencias entre el inglés y el español; tal vez se deba a que no les una un parentesco con el latín, así como la predominancia del inglés por el mundo. Algunos amigos le sugieren que pruebe con la interpretación, pero no se atreve, por temor a que en plena interpretación se le paralice el cerebro. Con la traducción puede sufrir sus dos idiomas con tiempo y fervor masoquista.

Es imposible que Juliana se desprenda por completo de su vida, en aras de una objetividad absoluta. Sus vivencias intervienen holgadamente en sus afanes “traductoriles”. Su orfandad a temprana edad la marcó para siempre. Fue una adolescente parsimoniosa, pero excelente estudiante. No fue tímida, pero sí reservada. No muy dada a iniciar relaciones, pero puede pasar por normal, incluso en el aspecto personal. Juanmi fue su tercer novio y todavía conserva dos amigas de la secundaria.

Juan Miguel, a veces con impaciencia, le insistía que no se clavara tanto



en sus dudas, que estas la entumían, le robaban el tiempo y no le permitían moverse como traductora. Además de la crítica, Juanmi también le decía que su trabajo es más que aceptable, que tiene calidad. Pero, ¿cómo se lucha contra un perfeccionismo tóxico?

Juliana llena la tetera y enciende la estufa; saca un sobrecito de té de limoncillo. Ella se crió con una tía paterna que la quiso igual que a sus propios hijos. Para desayunar y por pobres, siempre les daba galletas María y “agüita” de limón. Ahora, la traductora toma un cubito de azúcar, lo deposita en una taza, mete la bolsita de té y vierte el agua de la tetera que empieza a chillar. Ensimismada, revuelve el azúcar.

Ahora que escasean los proyectos, le mortifica saber que el zaguán de los recuerdos esté totalmente abierto para que se desparramen y derramen, como el agua sobre la bolsita de té, los momentos de tristezas y añoranzas. El recuerdo de su tía la lleva a la experiencia infantil de beber un “agüita” de limón y también a la polisemia de los idiomas. En aquellos tiempos le extrañaba que los primos le dijeran que era hora de la agüita de limón (ella solo tenía de referencia la limonada). Cuando Juliana esperaba ver que

su tía usara limones, de esos verdes o de menos los amarillos, veía salir al amplio patio a uno de sus primos para llevarle a su madre unos esbeltos tallos de hierba. Su oficio de traductora le ha enseñado que esa agüita es un té, o más educadamente, una infusión; y que el “limón” al que su familia se refería es el *lemongrass*.

En eso escucha el sonido digital que le avisa que llegó un email. Toma su taza y mientras de dos saltos Bonifacio se trepa a su escritorio para echarse cerca de la compu y verla con sus atentos ojos de tierno verde, Juliana coloca la taza en el posavasos junto a su “compu faldera” (la traducción de laptop con que salió un colega argentino, Gerardo).

Juliana abre la compu y ve que el remitente es de un desconocido que le presenta a una empresa de materiales educativos con distribución nacional. Le dicen que el profesor Mandujano (su Juanmi) les dio su nombre, recomendándola como traductora y que ellos están por empezar una base de traductores, por el momento de inglés a español, porque quieren ofertar sus materiales a escuelas con estudiantes monolingües de español.

Juliana, asombrada, se recarga en su silla y bebe de su té y juega a los serios

con Bonifacio. Ella que cree que su relación con Juanmi fue estrella fulgurante, cuyas pavesas humean casi apagadas ya. Resulta que, sí, fue eso, pero aún lleva una larga estela donde resplandecen sus momentos de luz, música y palabras (benditas palabras), en la que diminutos también vienen, junto con pegado, detrás de un filtro gris, todos los conflictos y distanciamientos que fueron amargando y mermando la dulce fuente de su historia. Aquí está la evidencia de que fueron dos jóvenes que se entregaron con ceguera y buena fe, que se enfrentaron a la vida con toda la ignorancia de su juventud.

Después de leer el email que Juan Miguel Mandujano le escribiera al remitente, sonriente y llena de una renovada esperanza de que, tal vez, esta sea la puerta cerrada que tanto ha esperado que se le abra, Juliana Suárez toma otro sorbo de su agüita y le da clic al botón *Reply*.

(Agosto de 2025.)

* Texto publicado originalmente en el boletín Intercambios, de la División de Español de la American Translators Association. Se reproduce con permiso.

Banda de Música de Tamaulipas

Francisco Ramos Aguirre*

Ciudad Victoria.- Tamaulipas es una entidad donde la música fluye entre montañas, ríos, mares y llanuras. Como en otras entidades de la República Mexicana a través de los cociertos las bandas domingueras representan diversión, serenatas, entretenimiento y paseos por plazas públicas. Al calor de las notas musicales, la banda promomueve el reencuentro de familias, amigos, noviazgos, práctica del danzón y charlas bajo el respiro de aromas de elotes y comida de puestos ambulantes.

Los acordes musicales le imprimen más colorido a los globos y rehiletes que se mueven al vaivén de las arboledas. En una clara expresión de antaño, promueven noviazgos, afectos y ligues sentimentales entre jóvenes, paseos de infantes, consumo de golosinas, raspas, aguas frescas y rancheritos. Aunque las tradiciones se han modificado, aún en nuestros días existen elementos de aquellas épocas. Después de todo, la música trasciende modas y fronteras.

Entre guerras y música

Si algún beneficio dejaron en Tamaulipas las guerras de Intervención Francesa y Revolución Mexicana, es la abundancia de bandas musicales. La mayoría de sus filarmónicos se forjaron en las filas de los ejércitos y tiempo después, integraron pequeñas orquestas que amenizaban reuniones sociales en poblaciones tamaulipecas. Los músicos, se convirtieron en personajes imprescindibles de la cultura cotidiana. Lo mismo amenizaban bailes para alegrar a los soldados después de la batalla y tocaban en quioscos, desfiles y ceremonias cívicas después de tomas las plazas. Marchas, himnos de triunfo y otros géneros musicales se pusieron de moda.

Durante el porfiriato, al menos en Tampico, Tula, Miquihuana, Bustamante, Nuevo Laredo y Ciudad Victoria, existían agrupaciones musicales dependientes del gobierno. Por su importancia cosmopolita, probablemente el puerto jaibo fue una de las primeras

poblaciones donde había una banda de música. Aunque existen datos anteriores a 1894, oficialmente se considera ese año como fecha de su creación de la Banda de Música Municipal.

Desde mediados del siglo XIX arribaron de Europa, filarmónicos y maestros especialistas en esa área. Fundaron academias, participaron en política y algunas rebeliones militares. Por ejemplo en 1861 Juan García Tovar, encabezó un motín para derrocar al gobernador Juan José de la Garza. A principios del siglo XX gracias a la calidad de sus integrantes Juan Pablo García Maldonado, Lino Rivas, Antonio Márquez Ponce, Rafael Céspedes, José Lacarriere, Mario Miranda y otros formaron parte de la banda jaiba.

En 1928 era director de la Banda de Tampico, el maestro Luis G. España, ex integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por el célebre zacatecano Manuel M. Ponce. Tiempo después, se regía por un severo reglamento relacionado con su administración, archivo de partituras, uniformes, correcciones disciplinarias, funciones directivas y disposiciones generales. Hace algunos años su director era Ismael Esqueda. Vale decir que con el tiempo, el Gremio de Alijadores sostuvo económicamente su propia banda.

Tula de Tamaulipas

Desde 1871 Tula de Tamaulipas registró una orquesta que amenizaba acontecimientos sociales, audiciones públicas, tertulias, visitas de políticos y bailes. Probablemente se trataba de la Banda de Música Municipal, que en su horario libre se convertía en orquesta de baile. A principios de los setenta de siglo XIX, durante la gira que realizó el gobernador Servando Canales, un cronista destaca: “[...] de una orquesta regular,” que amenizaba la reunión, mientras se brindaba por “[...] la hospitalidad de los hijos de Tula, y por el engrandecimiento de aquel pueblo.” Además, por la noche, se celebró un baile en la residencia del

señor Wenceslao Guillén, que se prolongó hasta la siete de la mañana del día siguiente.

Para 1883 la polka, vals, mazurcas y otros ritmos europeos, eran conocidos ampliamente entre la sociedad tulteca, donde existían gran cantidad de pianos para el esparcimiento de las familias de hacendados y comerciantes españoles. La aristocracia de dicha comunidad, enclavada en las faldas de la Sierra Madre Oriental, estaba atenta de la moda musical del centro del país y expresiones del entretenimiento social.

Como muestra de los conciertos públicos, destaca uno que ofreció una banda dirigida por Luis Ruiz en el Paseo de la Alameda –julio de 1883–, con el siguiente repertorio: El Contrabandista (Galopa), Lágrimas de Amor (Mazurca Coro de Singaris en la Opera), Trovador Flores y Lágrimas (Shotis), Elena (Wals) y Junto a Ti (Polka). A principios del siglo XX, Tula tenía dos orquestas, dirigidas por Pablo Estrella y Polo Lara, además de la Banda Municipal. Cuenta don Esteban Núñez que por las tardes, esta última ofrecía serenatas en la Primera Glorieta de la Alameda Grande.

Desafortunadamente, la Revolución Mexicana impactó negativamente en el plano económico y cultural. La mayoría de los comerciantes, hacendados y miembros de la banda de música municipal tulteca emigraron a otros sitios. En 1927 era director Ascensión Céspedes –probablemente descendiente del citado Rafael–, quien después se trasladó a la ciudad de Cuernavaca.

La Banda de Victoria

Durante el porfiriato, Ciudad Victoria capital también contaba con una banda musical. Marciano Cárdenas fue su director en los primeros años del siglo XX. En 1905 ejecutó el Himno Nacional en el Teatro Juárez, bajo la batuta de Jaime Nunó. En 1904, la Banda de Música del Gobierno de Tamaulipas, bajo la dirección de José M. Molina, presentó una audición en la Plaza Hidalgo, con las



piezas En Altamar (vals), Los Cocineros (polka), La Bella Poblana (danza) y El Último Adiós (chotis).

En 1934, la Banda de Música dependía del erario municipal de Victoria. Uno de los directores más recordados es Salvador Morraz Ortega profesor de música de Jiquilpan, Michoacán (1882-1964). Llevaba la música por dentro, uniforme militar y pistola calibre 45 al cinto. De carácter rígido estilo revolucionario, disciplinado y talentoso. El público lo fastidiaba al gritarle “Morraz, tocas o te vas.” Pero él permaneció varios años al frente de los filarmónicos. Ahí se formaron Isidro Vela, Antonio Hernández Galarza, José Becerra Dávila, Pablo Hernández, Daniel Céspedes, Rafael Céspedes, Rufino Linares y Damián Zapata, el famoso “Gallo”. Algunos eras adolescentes, casi niños que sobrevivieron para contarlos.

“Una ocasión –refiere Céspedes, fundador de la Escuela de Música de Tampico– hicimos una gira a Reynosa, McAllen, Brownsville y Matamoros. El gobernador Magdaleno Aguilar nos

asignó un camión de redilas para trasladarnos, incluyendo Morraz. Se habrá de imaginar cómo llegamos a nuestro destino, luego de transitar caminos de terracería. Con nuestros uniformes impecables, actuamos en el edificio de correos de Brownsville.”

Bandas de Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros

Para beneplácito de la cultura y deleite de las clases populares que acuden a escucharlos cada semana, Nuevo Laredo –fundada en 1906–, Reynosa y Matamoros, sostienen desde finales del siglo XIX sus respectivas bandas de música, que ofrecen conciertos en plazas públicas y ceremonias cívicas. En general estos grupos adaptan su repertorio de acuerdo a las piezas de cada época. Sin olvidar los ritmos clásicos más populares ranchera, boleros, danzones, chacha-cha y pasodobles.

Pero no todo ha sido miel sobre partituras; varias ocasiones se rompió la armonía entre filarmónicos y autoridades. En el 2010, integrantes de la Banda de

Música de Tamaulipas se inconformaron por la carencia de uniformes y pago de horas extra dedicadas a eventos fuera del horario de labores.

Algunos directores de bandas de música en Tamaulipas

Banda Municipal de Música de Matamoros. Director Alberto Míreles; Banda Municipal de Música de Reynosa y Banda Sinfónica Juvenil. Directora Norma Valenzuela Cázares; Banda Municipal de Música de Tampico. Director Ismael Esqueda; Banda Municipal de Música del Estado -Ciudad Victoria-. Directores. José M. Molina, Marciano Cárdenas, Simón Prado, Manuel Ortiz Mata y Pablo Hernández Reyes. Banda Municipal de Música de Nuevo Laredo. Director Juan Hinojosa Crispín. (Fuentes Periódico *El Progresista*/1904; Periódico *El Gallo*/1934; *Revista Senderos*/1992).

* Cronista de Ciudad Victoria.

Un lugar llamado Colonia Cuauhtémoc

Juan Sánchez García*

Monterrey.- El Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León ha publicado atinadamente *Colonia Cuauhtémoc. Vida cotidiana de una colonia obrera en Monterrey (1957-2020)*, de Azucena Garza, que es una adaptación de su tesis de licenciatura de El Colegio de México, que obtuvo mención honorífica en el Premio Nacional Luis González y González.

La obra contiene cuatro capítulos donde se explica la reflexión intergeneracional que une el espacio físico y la memoria sobre una colonia ubicada en el Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León. Sobre todo, es una aportación que rescata la opinión de la gente sobre la empresa y sobre sí mismos, destacando su fuerza en la tradición oral y la veta narrativa. Además, estudia los contextos históricos que, como todos los movimientos sociales, se adscriben en momentos de inicio, desarrollo y transformación.

La historia de Monterrey, tantas veces contada a partir de sus grandes empresas, familias y episodios políticos, encuentra en este un contrapunto necesario. No se trata de narrar la macrohistoria de la industria ni de repetir la memoria oficialista de los grupos de poder, sino de escuchar la vida cotidiana en un barrio de trabajadores de empresas que ascendieron a la clase media. Esta obra recuerda que la microhistoria -esa práctica de enfocar la lente en un espacio pequeño para iluminar procesos más amplios- sigue siendo una de las herramientas valiosas para comprender la identidad personal y colectiva.

La autora, atenta al diálogo con la historia oral, los archivos empresariales y las voces de los vecinos, se adentra en una colonia que nació en 1957 como proyecto de vivienda de la Cervecería Cuauhtémoc. Así, la colonia Cuauhtémoc, en el municipio de San Nicolás de los Garza, no fue una improvisación urbanística ni un asentamiento popular espontáneo: fue un proyecto empresarial con visión paternalista que buscaba asegurar, junto con el salario, un entorno estable para los trabajadores y sus familias.

La figura emblemática del empresario Eugenio Garza Sada y su visión proveniente de la doctrina social de la iglesia católica -posiblemente inspirada en la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII-, siempre se encuentra presente en la memoria de quienes moraban en ese lugar. Un amigo del autor de esta reseña recuerda cómo su padre, vecino fundador de la colonia, solía decir respetuosamente: “Primero Dios y después Don Eu-

genio”. El libro reconstruye ese proceso con detalle y afecto, sin dejar de señalar las contradicciones entre disciplina, control y solidaridad comunitaria.

El primer capítulo plantea la apuesta metodológica: una microhistoria que privilegia el testimonio y la cotidianidad. Garza revisa cómo la colonia, en sus calles y casas de diseño uniforme, condensó la filosofía de la “empresa-familia” que caracterizó a la élite industrial regiomontana en el siglo XX. Aquí se recupera la relación entre los beneficios materiales (casa, servicios, iglesia, escuela) y las formas de control social que acompañaron la vida de los trabajadores.

“Imagen de la Cuauhtémoc (1957-1970)”, segundo capítulo, se centra en los años fundacionales. El Bosquecito, las fiestas patronales, la iglesia de San José Obrero y las casas “japonesas” conformaron un imaginario que unía a los habitantes en torno al trabajo, la convivencia, la educación y la religión. La colonia aparece como un espacio de certezas: comunidad cohesionada, disciplina laboral y vecindad solidaria.

En el tercer capítulo, “Las puertas cerradas (1970-2010)”, se contrasta la estabilidad de la colonia con los procesos nacionales de convulsión política: del 68 a la crisis económica de los ochenta. Mientras el país se agitaba por la lucha social, la colonia Cuauhtémoc, de acuerdo a los testimonios, parecía permanecer en una burbuja, ajena a la movilización política y protegida por el cobijo empresarial. Pero esa aparente calma escondía cambios estructurales: la muerte de Eugenio Garza Sada en 1973, las transformaciones de la industria y la entrada de capitales extranjeros que fueron modificando la visión de una comunidad ideal.

El cuarto capítulo, “Buenas vecinas (2010-2020)”, explora las marcas del presente: envejecimiento poblacional, inseguridad percibida, reconfiguración de las redes de apoyo. Las mujeres mayores aparecen como guardianas de la memoria y de la vida comunitaria, mientras nuevas generaciones viven con más distancia los lazos vecinales buscando su progreso en la escala social. El relato se desplaza de la imagen de comunidad cohesionada a un mosaico más plural, atravesado por la soledad, pero también sostenido por prácticas de cuidado mutuo.

Las reflexiones finales trascienden la nostalgia. La Cuauhtémoc es, para la autora, un espejo de Monterrey: ciudad industrial construida por el empeño obrero, la visión empresarial y las tensiones entre control y autonomía. El barrio

muestra cómo la vivienda no es sólo un techo, sino un espacio de identidad y pertenencia, capaz de marcar generaciones. Puede afirmarse, sin duda, que para poder explicar “la grandeza metropolitana del noreste”, hay que reconocer el esfuerzo y el trabajo de su gente.

Este trabajo de historiografía termina con la presentación de las fuentes consultadas: archivos que fueron estudiados cuidadosamente y la bibliografía mencionada en la publicación. Además, se presentan una galería de imágenes que evocan el pasado y son un ejercicio de la memoria personal y social.

Efectivamente, las contribuciones del libro son múltiples. Para los académicos, representa un ejemplo de cómo hacer investigación microhistórica con rigor y sensibilidad, conjugando archivos y memorias vivas. A los estudiantes, ofrece un modelo claro de cómo la investigación social puede recuperar la historia de lo cotidiano y hacerlo relevante. Los empresarios y gobernantes tienen una lección sobre los efectos del paternalismo industrial y sobre la necesidad de pensar políticas de vivienda con visión de futuro y justicia social. Y, para los habitantes de una megalópolis es una invitación a reconocerse en sus barrios, a valorar la memoria de las colonias y a comprender que el espacio urbano es también tejido democrático.

Leer este libro es abrir una ventana a la colonia de ayer y de hoy. No se trata de una historia menor, sino de una pieza clave para pensar la ciudad desde abajo. En tiempos de fragmentación y ruptura del tejido social, mirar la vida de una colonia de la clase trabajadora puede brindar claves para entender qué significa el hogar, la colonia, la ciudad.

El texto deja abiertas preguntas para todos sus lectores: ¿qué significa el hogar en un tiempo en que el arraigo familiar parece diluirse?, ¿cómo se transforma la identidad colectiva cuando una colonia envejece o cambia de habitantes?, ¿de qué manera estos espacios de vida cotidiana influyen en la idea de ciudadanía democrática? La Cuauhtémoc nos recuerda que la nostalgia es un ejercicio de memoria que recupera las imágenes del hogar y la familia. En las casas y en las calles se recupera el pasado que juega con el presente y el futuro.

Referencia:
Garza, A. (2023). *Colonia Cuauhtémoc. Vida cotidiana en una colonia obrera en Monterrey (1957-2020)*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Norestudios No 12.



El libro puede consultarse gratuitamente en: <http://eprints.uanl.mx/26755/1/ColoniaCuauhtémoc.pdf>

* El autor es profesor normalista, profesionista universitario y doctor en ciencias sociales. Ha publicado artículos, capítulos, libros, entrevistas y reseñas sobre temas sociales, educativos y de atención a la diversidad.

Subversión de un sistema democrático

S.M. Martín

Monterrey.- En sociedades democráticas, la vigilancia ciudadana y la fortaleza institucional son esenciales para preservar la libertad y los derechos civiles. Sin embargo, la historia ha demostrado que, en ocasiones, los propios gobiernos, democráticamente elegidos, pueden alterar el rumbo hacia sistemas autoritarios mediante estrategias sutiles, silenciosas al principio y paulatinas, que se van infiltrando en el consciente colectivo, confundiénolo al principio, y después, manipulándolo hasta someterlo a la voluntad tirana. En este boletín, exponemos las principales tácticas y señales que permiten entender cómo se puede orquestar esta transformación desde el mismo poder.

La deslegitimación, la impugnación infundada o la intervención en los organismos responsables de supervisar procesos electorales constituyen indicadores de deterioro democrático. Acciones como la manipulación del registro electoral, la alteración de los distritos o la comisión de fraude afectan negativamente el significado y la efectividad de la democracia representativa. Estas prácticas, a menudo se manifiestan de manera fragmentada, lo que dificulta que la ciudadanía reconozca el cambio de paradigma en su momento inicial. El deterioro paulatino de las garantías democráticas se acompaña de discursos ambiguos que exaltan la estabilidad y la seguridad del proceso, presentando cada ajuste institucional como una respuesta necesaria ante amenazas externas o internas. Bajo este clima de aparente normalidad, los límites entre legalidad y abuso se desdibujan, y las voces críticas son desacreditadas o marginadas bajo el pretexto de salvaguardar el interés nacional. La erosión de la confianza pública en las instituciones y la polarización social son síntomas claros de este asunto, pues la división y el miedo se convierten en aliados fundamentales de quienes aspiran a perpetuarse en el poder.

Uno de los primeros pasos es la acumulación de facultades por parte del ejecutivo. Esta circunstancia se da, por ejemplo, mediante reformas legales que otorgan al

titular del poder mayores atribuciones que disminuyen los contrapesos legislativos y judiciales y, en consecuencia, permiten gobernar por decreto o estado de excepción, como la argucia de la “Seguridad Nacional”. Así, la supervisión y la rendición de cuentas se debilitan.

El control sobre el sistema judicial es la clave para consolidar un gobierno autoritario. Designar jueces afines, remover a quienes actúan de manera independiente o contraria a los intereses del régimen autoritario y modificar la composición de los tribunales, permite limitar la capacidad de la justicia para equilibrar y frenar abusos de poder. La judicialización de la política y el uso selectivo de la ley se vuelven herramientas para perseguir adversarios, o para proteger simpatizantes cercanos al poder que, en contubernio, también se ven beneficiados de esta transición.

El control del flujo de información es otra táctica recurrente. Desde el poder, se pueden imponer restricciones a la prensa, establecer mecanismos de censura indirecta, presionar económicamente a medios críticos, y financiar una red de comunicación oficialista. De este modo, se limita el acceso a la información plural y se difunde una narrativa favorable al gobierno.

Es necesario modificar y adaptar la constitución a la medida y en la medida de los cambios para eliminar límites a la reelección. Alterar los procedimientos electorales o redefinir el equilibrio de poderes constituye también una maniobra clave. Estas reformas suelen presentarse como necesarias para la “estabilidad” o el “progreso”, pero su efecto real es perpetuar a las mismas personas en el poder y reducir la competencia política.

El acoso a organizaciones de la sociedad civil, la criminalización de la protesta y la persecución de personas opositoras son prácticas que buscan desalentar la participación y la crítica. A través de la legislación restrictiva, investigaciones judiciales o campañas de difamación, el gobierno limita y reprime la capacidad de la respuesta social, incluso, utilizando la fuerza si es necesario, y someterá al pueblo con rigor o encallará en una guerra urbana. A

la par, la erosión de la sociedad civil y la persecución de voces disidentes, se transforman en herramientas de sometimiento: se limita la actividad de organizaciones independientes, se obstaculizan protestas y se emplean tácticas de hostigamiento o intimidación contra activistas y opositores.

La infiltración de agentes disruptivos y provocadores es otra táctica sutil, pero efectiva, utilizada para socavar la cohesión de movimientos sociales y desacreditar la protesta legítima. Estos agentes, actuando bajo directrices del poder, pueden sembrar violencia o caos durante manifestaciones, creando el pretexto perfecto para endurecer la respuesta estatal y justificar la represión. Así, se manipula la percepción pública, presentando a quienes exigen derechos como una amenaza para el orden, cuando en realidad son víctimas de una estrategia calculada para desmovilizar a la sociedad y debilitar la solidaridad entre personas opositoras. Ocultar el rostro y esconder la mano, son estrategias recurrentes de quienes buscan alterar el orden democrático sin asumir directamente las consecuencias de sus actos. Estas maniobras, que operan en la penumbra política, permiten que el poder se ejerza de forma encubierta, dificultando la identificación de las verdaderas intenciones detrás de cada acción. De esta manera, la responsabilidad se diluye y la sociedad se mantiene en la incertidumbre, lo que facilita la consolidación de estructuras autoritarias bajo el disfraz de normalidad institucional. La desconfianza se instala en el seno de los colectivos, el temor a la infiltración paraliza la organización y el discurso oficial se fortalece, ganando terreno sobre la verdad y la justicia. Entonces, el tejido social pierde fuerza, el miedo se instala y el debate público se reduce a los márgenes permitidos por el poder.

La manipulación de la economía también funge como mecanismo de control. Mediante la distribución selectiva de recursos, subsidios o contratos públicos, quienes gobiernan premian la lealtad y castigan la disidencia, creando una red clientelar que depende de la permanencia del régimen. Las políticas económicas

se convierten entonces en herramientas de disciplina política, consolidando la dependencia y disminuyendo la autonomía de diversas capas sociales. También la educación y la cultura se ven afectadas: se revisan los contenidos educativos, se promueve una narrativa oficialista y se reescribe y platica la historia de acuerdo con los intereses del gobierno. La restricción relativa a los servicios básicos como la salud, la vivienda o el acceso al agua potable se convierte en otro instrumento de control y disciplina social. Limitar la cobertura médica, condicionar la calidad de los servicios o someter el acceso a subsidios y programas sociales a la adhesión política, son prácticas que profundizan la desigualdad y refuerzan las redes clientelares.

En medio de este entramado, la economía familiar comienza a resentir con fuerza los efectos del alza de precios, el desabasto y la inflación. El encarecimiento de los bienes de consumo básicos y la escasez de productos esenciales erosionan el poder adquisitivo de las familias, generando incertidumbre y ansiedad en los hogares. La inflación golpea de modo desigual, profundizando las brechas ya existentes, pues afecta con mayor crudeza a quienes destinan la mayor parte de sus ingresos a la adquisición de alimentos, medicinas o servicios elementales. La planificación del gasto se convierte en un ejercicio de supervivencia, y los pequeños lujos o proyectos de mejora desaparecen ante la urgencia por cubrir lo indispensable. El aumento de los precios compromete la alimentación, la educación y la salud, minando el bienestar y las oportunidades de desarrollo, especialmente entre las personas más vulnerables. Los salarios pierden su capacidad de sostener una vida digna, mientras los ahorros se disuelven y el endeudamiento se vuelve una salida cada vez más frecuente. Esta situación es aprovechada por el régimen para fortalecer su control: se utilizan subsidios y apoyos focalizados como herramientas de fidelización política y control social, condicionando la ayuda a la adhesión o el silencio. Así, la economía doméstica se convierte en otra trinchera de resistencia o sumisión, donde cada decisión: desde el gasto cotidiano hasta la búsqueda de nuevas estrategias para sobrevivir, tiene un trasfondo político y social profundo. La salud, que debería ser un derecho universal e incondicional, se transforma así en un privilegio al alcance de quienes demuestran lealtad o sumisión al régimen. La censura y el fomento de valores afines al régimen se filtran en libros, películas y espacios públicos, modelando una ciudadanía más dócil y menos propensa a cuestionar. Esta manipulación no sólo debilita el tejido social, sino que fomenta la



dependencia, el miedo y el aislamiento de quienes se atreven a disentir, pues saben que cualquier crítica puede traducirse en la pérdida de servicios esenciales para la dignidad y la subsistencia.

La exaltación excesiva de las figuras en el poder y la construcción de relatos heroicos alimentan la idea de que el destino de la nación depende de la permanencia de ese liderazgo. Este fenómeno debilita las instituciones y desplaza los principios democráticos en favor de la obediencia a la figura del jefe o jefa de Estado.

A medida que se afianza el control, el dictador se transforma en un caudillo que abraza una mentira o una utopía con la que enamora a la sociedad, envolviéndola en promesas grandilocuentes y sueños de redención colectiva. Esta figura carismática se convierte en el eje de una narrativa donde la realidad se distorsiona y el futuro se pinta con los colores de una esperanza fabricada. La retórica del caudillo es persuasiva: apela a los anhelos, a los miedos, y al sentido de pertenencia, presentando la propia visión como la única vía para alcanzar el bienestar o la grandeza nacional. El mito del líder se instala en el imaginario colectivo y justifica, bajo el disfraz de salvación, el sacrificio de derechos y libertades.

Enarbolar la bandera de la democracia mientras se implementan acciones dictatoriales es una estrategia habitual en regímenes que buscan legitimidad ante la sociedad y la comunidad internacional. El lenguaje democrático se convierte en un escudo que encubre retrocesos en derechos y libertades. Se invocan conceptos como “soberanía popular” o “voluntad general” para justificar medidas que, en realidad, concentran el poder y restringen el debate público. Este doble discurso per-

mite a las autoridades presentarse como defensoras del orden democrático, incluso cuando vacían de contenido sus instituciones y traicionan los principios fundacionales de la democracia.

La resignación popular se convierte en el cimiento sobre el que se edifica la permanencia del régimen autoritario. Ante la acumulación de derrotas colectivas y el desgaste de la esperanza, la sociedad comienza a aceptar que la pérdida de derechos es un destino irremediable, que la historia solo avanza hacia la consolidación de la nueva realidad impuesta desde el poder. El miedo, la apatía y la fatiga social terminan por disolver la voluntad de oponerse, y la transformación se vuelve inevitable. Sin embargo, incluso en los márgenes más sombríos, la historia nos recuerda que la sociedad siempre enfrenta un dilema: luchar por recuperar la voz y la dignidad arrebatadas, o aceptar mansamente el curso dictado por quienes gobiernan. De esta encrucijada surgen los capítulos más intensos del devenir social y geopolítico del mundo, donde la resistencia o la claudicación definen el rumbo de generaciones enteras a lo largo de la historia de la humanidad.

Cada acto cotidiano de sumisión o resistencia adquiere una nueva dimensión: ya no es sólo una reacción instintiva, sino parte de una narrativa mayor, donde las decisiones individuales pueden erosionar o reforzar la arquitectura autoritaria. La historia enseña que ningún régimen es eterno y que, con el tiempo, hasta el control más férreo enfrenta grietas allí donde florece la solidaridad y la memoria colectiva. La posibilidad de recuperar la libertad nunca se extingue del todo; se mantiene latente en el susurro de quienes se niegan a olvidar la justicia y la dignidad.

Antípodas

Tomás Corona



Monterrey.- Déjame en la locura, el arte, el vacío, la tristeza; la senectud, el drama, la calma, la entereza; el hastío, la angustia, la duda, la pereza; el canto, la poesía, la soledad, la sorpresa; el furor, la lujuria, el sosiego, la impotencia; el espasmo, la herida, la bondad, la crudeza; el llanto, la libertad, el dolor, la belleza...

Quédate en la ruindad, el odio, el

desliz, la amargura; el sarcasmo, lo vernal, la destrucción, la locura; el orgullo, la maldad, la traición, la desmesura; la soberbia, el temor, la necedad, la sutura; la fiereza, el rencor, el celo, la ranura; la llaga, el desamor, la ruindad, la incultura, la fricción, el dolo, la ansiedad, la injuria; disfrazados de prejuicios, ocultos en tu franqueza impura...

1 de octubre | Todos los miércoles

Taller de Literatura del Absurdo

Posguerra en Europa

Descubre a Camus, Beckett y Kafka en un espacio de análisis simple y enriquecedor.
(No necesitas haber leído las obras, aquí las exploramos juntos.)

 Impartido por:

Dra. María Pozas

 Fechas:

Cinco sesiones a partir del
1 de octubre | 7:00 a 9:00 pm

 Costo:
\$200 MXN por sesión*

Se descontará lo que compren en libros en Casa Motis presentando el ticket de compra.

 Dirigido a:

Jóvenes y público en general

 Lugar:

Casa Motis

C. Padre Raymundo Jardón 910, Centro, 64000 Monterrey, N.L.

 Inscripciones e informes:

55 5402 6792 y Casa Motis

SIEMPRE 
UANL

Valeria Garza Montemayor

Estudiante de Economía

Líderes en Movimiento
Consejo Mexicano de Negocios

